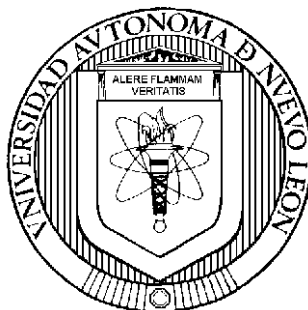


UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
FACULTAD DE ENFERMERÍA
SUBDIRECCIÓN DE POSGRADO E INVESTIGACIÓN



USO DE MATERIAL SEXUAL EN LÍNEA Y CONDUCTA SEXUAL DE RIESGO
PARA VIH/SIDA EN JÓVENES UNIVERSITARIOS

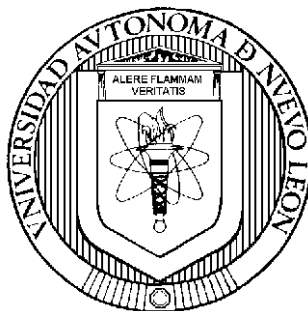
Por

LIC. CAROLINA VALDEZ MONTERO

Como requisito parcial para obtener el grado de
MAESTRÍA EN CIENCIAS DE ENFERMERÍA

JULIO, 2011

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
FACULTAD DE ENFERMERÍA
SUBDIRECCIÓN DE POSGRADO E INVESTIGACIÓN



USO DE MATERIAL SEXUAL EN LÍNEA Y CONDUCTA SEXUAL DE RIESGO
PARA VIH/SIDA EN JÓVENES UNIVERSITARIOS

Por

LIC. CAROLINA VALDEZ MONTERO

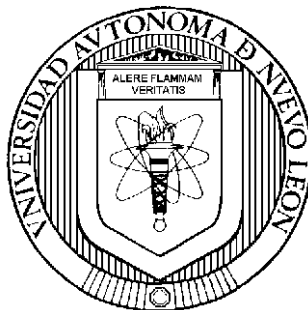
Director de Tesis

RAQUEL ALICIA BENAVIDES TORRES, PhD

Como requisito parcial para obtener el grado de
MAESTRÍA EN CIENCIAS DE ENFERMERÍA

JULIO, 2011

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
FACULTAD DE ENFERMERÍA
SUBDIRECCIÓN DE POSGRADO E INVESTIGACIÓN



USO DE MATERIAL SEXUAL EN LÍNEA Y CONDUCTA SEXUAL DE RIESGO
PARA VIH/SIDA EN JÓVENES UNIVERSITARIOS

Por

LIC. CAROLINA VALDEZ MONTERO

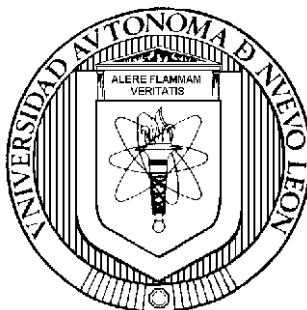
Co- Director de Tesis

ESTHER C. GALLEGOS CABRIALES, PhD

Como requisito parcial para obtener el grado de
MAESTRÍA EN CIENCIAS DE ENFERMERÍA

JULIO, 2011

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
FACULTAD DE ENFERMERÍA
SUBDIRECCIÓN DE POSGRADO E INVESTIGACIÓN



USO DE MATERIAL SEXUAL EN LÍNEA Y CONDUCTA SEXUAL DE RIESGO
PARA VIH/SIDA EN JÓVENES UNIVERSITARIOS

Por

Lic. CAROLINA VALDEZ MONTERO

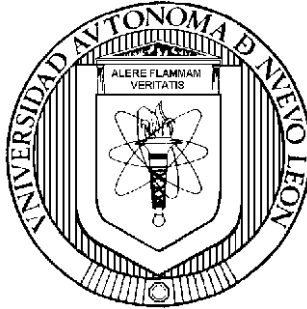
Co-Director Externo

VÍCTOR GONZÁLEZ Y GONZÁLEZ, PhD

Como requisito parcial para obtener el grado de
MAESTRÍA EN CIENCIAS DE ENFERMERÍA

JULIO, 2011

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
FACULTAD DE ENFERMERÍA
SUBDIRECCIÓN DE POSGRADO E INVESTIGACIÓN



USO DE MATERIAL SEXUAL EN LÍNEA Y CONDUCTA SEXUAL DE RIESGO
PARA VIH/SIDA EN JÓVENES UNIVERSITARIOS

Por

LIC. CAROLINA VALDEZ MONTERO

Asesor Estadístico

MARCO VINICIO GÓMEZ MEZA, PhD

Como requisito parcial para obtener el grado de
MAESTRÍA EN CIENCIAS DE ENFERMERÍA

JULIO, 2011

USO DE MATERIAL SEXUAL EN LÍNEA Y CONDUCTA SEXUAL DE RIESGO
PARA VIH/SIDA EN JÓVENES UNIVERSITARIOS

Aprobación de Tesis

Raquel Alicia Benavides Torres, PhD

Director de Tesis

Raquel Alicia Benavides Torres, PhD

Presidente

Dra. Yolanda Flores Peña

Secretario

Esther C. Gallegos Cabriales, PhD

Vocal

Dra. María Magdalena Alonso Castillo

Subdirector de Posgrado e Investigación

Agradecimientos

Quiero agradecer primeramente a Dios, por darme la oportunidad de alcanzar esta meta que desde pequeña me propuse, gracias por que a través de personas muy buenas, que Él puso en mi camino, recibí sus bendiciones.

A los directivos de la Universidad Autónoma de Sinaloa, especialmente a la Directora de la Escuela Superior de Enfermería de Los Mochis, ME. Reyna Teresa Soto, quien durante su período de gestión me apoyó para concluir mis estudios de Maestría. También reconozco el apoyo brindado por la Lic. María Victoria Padilla Zepeda y la MC. Esthela Rodríguez Estrada quienes me alentaron a iniciar mis estudios.

Al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) del cual me siento orgullosa de haber sido becaria, ya que con el apoyo recibido pude sostenerme en mi estancia en Monterrey.

Al Director de la Facultad de Enfermería de la Universidad Autónoma de Nuevo León, MSP. Lucio Rodríguez Aguilar y a la Subdirectora de Posgrado, Dra. María Magdalena Alonso Castillo, por su arduo interés en mantener la calidad del programa de Maestría en Ciencias de Enfermería y por su apoyo brindado para realizar mi estancia en el Instituto Tecnológico Autónomo de México (ITAM); lo cual permitió abrir mis expectativas para continuar investigando.

A Raquel A. Benavides Torres, PhD, con quien estoy inmensamente agradecida, ya que en todo momento me apoyó para realizar y concluir a tiempo mis estudios; porque compartió conmigo grandes enseñanzas, fue paciente y sobre todo por la confianza que siempre me dio.

A Víctor González y González, PhD, por su gran dedicación y buenos consejos para mejorar mi proyecto de tesis, gracias también por recibirme en el ITAM durante mi estancia académica y por permitir que formáramos un equipo multidisciplinario.

A cada uno de los miembros de mi Comité de Tesis, ya que sus sugerencias y

observaciones han enriquecido invaluablemente este trabajo y han permitido que culmine mis estudios.

A los maestros de la FAEN de la UANL, gracias por brindarme su apoyo y conocimiento en cada una de sus clases y por mejorar mi crecimiento profesional.

A la MCE. Teresa Salas Cantú, por sus buenos consejos, apoyo y comprensión; gracias por brindarme su tiempo para escucharme en los momentos de mayor estrés y angustia.

A todas las maestras, compañeros y amigos del Cuerpo Académico de Respuestas Humanas a la Salud y la Enfermedad, especialmente al equipo de “CUIDATE”, por compartir sus sonrisas y buenos comentarios; son personas muy especiales y que siempre conservaré en mi corazón.

A mi gran amiga y compañera, Patricia Miranda, gracias por estar conmigo en las buenas y en las malas. A Lubia Castillo por su gran apoyo, sinceridad y confianza. A Selene Vázquez y Claudia Orozco por escucharme en mis momentos de estrés y por ayudarme a salir adelante. A Morayma Sanmiguel y a su familia, gracias por recibirme en su casa, son una excelente familia. A mis compañeros de grupo, muchas gracias por compartir sus conocimientos y experiencias.

A la Sra. Elda Salomón, por abrirme las puertas de su casa, pero sobre todo las de su corazón, gracias por considerarme como su hija. Al Sr. David García, por su inmenso apoyo y cuidado.

A Gladys Camberos y Edson Alpizar por su gran amistad y porque siempre estuvieron al pendiente de mi.

Gracias a cada una de las personas que formaron parte de este sueño, que hoy se hace realidad, gracias por compartir conmigo palabras de aliento, ánimo y sobre todo sinceridad, gracias por brindarme su mano cuando más lo necesitaba.

Dedicatoria

A mi esposo, Januzi Rubio, por su apoyo incondicional, comprensión, paciencia y amor brindado durante estos momentos en los que no estuvimos cerca.

A la mujer que más amo en la vida, mi madre, la Sra. Dora Luz Montero Lugo. Ella me enseñó a luchar por lo que uno desea y siempre ha sido y será mi mayor ejemplo a seguir.

Al Sr. Enrique Soto, mi padre, quien siempre me inculcó y demostró su inmenso amor, cariño y apoyo.

A mis hermanas, que adoro con todo mi corazón, Liz, María y Fabiola por ser las mejores hermanas y amigas; durante todo este tiempo compartieron conmigo sus alegrías y tristezas.

A mis más grandes tesoros, mis sobrinos: Sebastián, Ángel Dahan, Ángel José y Danna Sofía; por ser mi motor para seguir adelante, los amo.

A una persona que se nos adelantó en el camino, mi gran amigo, Ángel Félix Soto; se que donde quiera que te encuentres me proteges y cuidas.

Tabla de Contenido

Contenido	Página
Capítulo I	
Introducción	1
Marco conceptual	4
Estudios relacionados	8
Definición de términos	12
Objetivos	14
Hipótesis	14
Capítulo II	
Metodología	15
Diseño del estudio	15
Población, muestra y muestreo	15
Criterios de exclusión	15
Instrumentos de medición	16
Procedimiento de recolección de información	18
Consideraciones éticas	19
Estrategia de análisis de datos	20
Capítulo III	
Resultados	21
Descripción de los participantes	21
Características psicométricas de los instrumentos	21
Datos descriptivos de las variables de estudio	24
Correlaciones entre el uso de material sexual en línea y la conducta sexual de riesgo para VIH/SIDA	27

Contenido	Página
Efectos del uso de material sexual en línea sobre la conducta sexual de riesgo para VIH/SIDA	31
Prueba de hipótesis	34
Capítulo IV	
Discusión	38
Conclusiones	41
Recomendaciones	42
Referencias	44
Apéndices	49
A Datos socio demográficos	50
B Instrumento de Uso de Material Sexual en Línea	51
C Instrumento de Comportamiento Sexual de la Encuesta de Salud Estudiantil	53
D Solicitud de autorización	54
E Consentimiento informado	55

Lista de Figuras

Figura	Página
1. Clasificación de los medios	5
2. Procesos que rigen el aprendizaje por observación	7

Lista de Tablas

Tabla	Página
1. Consistencia interna del Instrumento de Uso de Material Sexual en Línea	22
2. Prueba <i>U</i> de Mann-Whitney para la validez de constructo	24
3. Estadística descriptiva y prueba de Kolmogorov-Smirnov para uso de material sexual en línea	25
4. Estadística descriptiva y prueba de Kolmogorov-Smirnov para uso de material sexual en línea según la riqueza del medio	27
5. Matriz de Correlación de Spearman entre las variables tipo, uso coactivo y uso problemático de material sexual en línea y la conducta sexual de riesgo para VIH/SIDA	28
6. Matriz de Correlación de Spearman entre el uso de material sexual en línea y la conducta sexual de riesgo para VIH/SIDA	29
7. Matriz de Correlación de Spearman entre el uso de material sexual en línea de acuerdo a la riqueza del medio y la conducta sexual de riesgo para VIH/SIDA	30
8. Regresión Lineal Simple de tipo, uso coactivo y uso problemático de material sexual en línea con conducta sexual de riesgo para VIH/SIDA	31
9. Regresión Lineal Simple de uso de material sexual en línea con conducta sexual de riesgo para VIH/SIDA	32
10. Regresión Lineal Múltiple del uso de material sexual en línea de acuerdo a la riqueza de los medios con la conducta sexual de riesgo para VIH/SIDA	33
11. Diferencia del tipo, uso coactivo y uso problemático de material sexual en línea de acuerdo al género	34

Tabla	Página
12. Diferencia de las actividades con uso de material sexual en línea de acuerdo al género	35
13. Diferencia de género en actividades con material sexual en línea de acuerdo a la riqueza de los medios	36

Resumen

Carolina Valdez Montero
Universidad Autónoma de Nuevo León
Facultad de Enfermería

Fecha de Graduación: Julio, 2011

Título del Estudio: USO DE MATERIAL SEXUAL EN LÍNEA Y CONDUCTA
SEXUAL DE RIESGO PARA VIH/SIDA EN JÓVENES
UNIVERSITARIOS

Número de Páginas: 55

Candidato para Obtener el Grado de
Maestría en Ciencias de Enfermería

LGAC: VIH/SIDA en Grupos Vulnerables

Objetivo y Método de Estudio: El objetivo general fue determinar si el uso de material sexual en línea influye en la conducta sexual de riesgo para VIH/SIDA en los jóvenes universitarios. Los objetivos específicos fueron: 1) describir el uso del material sexual en línea y la conducta sexual de riesgo para VIH/SIDA; 2) describir el uso del material sexual en línea de acuerdo a la riqueza del medio; 3) establecer la relación que existe entre el uso de material sexual en línea y la conducta sexual de riesgo para VIH/SIDA; y 4) establecer la relación que existe entre el uso de material sexual en línea de acuerdo a la riqueza del medio y la conducta sexual de riesgo para VIH/SIDA. La hipótesis fue que los hombres utilizan mayor material sexual en línea, que las mujeres. Se utilizaron conceptos de la Teoría Riqueza de los Medios y Teoría Cognitiva Social. El diseño fue descriptivo correlacional, participaron 200 jóvenes universitarios, seleccionados por muestreo aleatorio sistemático ($k = 11$).

Contribuciones y Conclusiones: Los jóvenes que utilizaron diferentes tipos, hicieron uso coactivo y problemático de material sexual en línea ($r_s = .46, p < .01$; $r_s = .45, p < .01$; $r_s = .21, p < .05$, respectivamente) presentaron mayor conducta sexual de riesgo para VIH/SIDA. Asimismo, los jóvenes que usaron material sexual en línea en medios ricos para masturbarse ($r_s = .34$), excitarse ($r_s = .29$), estimularse ($r_s = .29$), buscar una aventura ($r_s = .28$) y conocer gente ($r_s = .26$) mostraron mayor conducta sexual de riesgo para VIH/SIDA ($p < .01$). El uso de material sexual en línea para masturbarse ($R^2 = 6.4\%$, $F_{[1,189]} = 12.80, p < .001$), buscar una aventura ($R^2 = 4.8\%$, $F_{[1,189]} = 9.56, p < .01$), conocer gente ($R^2 = 5.9\%$, $F_{[1,189]} = 11.88, p < .01$) y tener cibersexo ($R^2 = 4.1\%$, $F_{[1,189]} = 8.07, p < .01$) presentó un efecto positivo y significativo en la conducta sexual de riesgo para VIH/SIDA. De igual forma, el uso de diferentes tipos ($R^2 = 18.2\%$, $F_{[1,189]} = 41.97$) y el uso coactivo ($R^2 = 11\%$, $F_{[1,189]} = 23.23$) de material sexual en línea influyeron en la conducta sexual de riesgo para VIH/SIDA ($p < .001$). Se encontró que los hombres utilizan en mayor medida diferentes tipos, tienen mayor uso coactivo y presentan mayor uso problemático de material sexual en línea ($U = 2465.50$; $U = 3566.00$, $U = 3548.50, p < .01$ respectivamente). Se concluye que el uso de material sexual en línea influye en la conducta sexual de riesgo para VIH/SIDA.

FIRMA DEL DIRECTOR DE TESIS _____

Capítulo I

Introducción

El Síndrome de Inmunodeficiencia Adquirida (SIDA) es una enfermedad infecciosa de carácter transmisible que afecta principalmente a los jóvenes; cada día se contagian 2,500 de ellos y existen más de 5.7 millones infectados por el Virus de Inmunodeficiencia Humana (VIH; Organización Mundial de la Salud [OMS], 2010). México ocupa el segundo lugar en América Latina en casos de VIH/SIDA, siendo el grupo de edad de 10 a 24 años el más afectado. En el 2010, el 98.9% de los casos diagnosticados de SIDA en los jóvenes fue por transmisión sexual (Centro Nacional para la Prevención y el Control del VIH/SIDA [CENSIDA], 2010). En el 2008, Nuevo León se situó en el décimo lugar nacional en casos de SIDA con 4,042 casos, de los cuales la mayoría corresponde al grupo de adultos jóvenes (Consejo Estatal para la Prevención y el Control del VIH/SIDA [COESIDA], 2008).

En la juventud culmina el desarrollo de funciones y responsabilidades de la edad adulta. Los jóvenes comienzan a tomar sus propias decisiones y a reconocer su identidad, esta fase de transición puede llegar a ser un momento vulnerable para que adopten una conducta sexual de riesgo para adquirir Infecciones de Transmisión Sexual (ITS) y VIH/SIDA. En una revisión sistemática realizada por Escobar et al. (2005), identificaron que un factor de riesgo potencial para que los jóvenes realicen conductas sexuales de riesgo es la exposición a contenido sexual en los medios de comunicación, situación que no ha se ha explorado suficientemente en México.

Específicamente y después de la televisión, el Internet es el medio de comunicación que mayor influencia tiene en los jóvenes (García, Ávila, González & Carmona, 2002). En este medio la comunicación se presenta a través del uso de la computadora y forma un componente entre dos o más personas que interactúan entre sí (LaRose & Eastin, 2004). El Internet proporciona un espacio importante para la

comunicación, la socialización y el entretenimiento de los jóvenes en diferentes espacios como: las salas de chat, los juegos interactivos y la visualización de material sexual. Este último puede tener un efecto negativo al propiciar conductas sexuales de riesgo en los jóvenes (Courtney, 2008).

En Estados Unidos, el Pew Internet and American Life Project (2010), reportó que el 93% de los adolescentes y jóvenes de 12 a 29 años son usuarios de Internet inalámbrico y muchos de ellos están accediendo a la web por medio de sus computadoras portátiles, teléfonos celulares, juegos de consolas y lectores de libros electrónicos. Se estima que en México existen 27,600 usuarios del Internet, de los cuales el 82.2% son jóvenes (INEGI, 2009). Asimismo, se estima que siete de cada diez jóvenes de 12 a 19 años, se conectan al Internet para fines de comunicación e interacción; de éstos el 75% envía o recibe e-mail, el 45% entra a salas de chat, el 31% accede, crea y/o mantiene sitios de comunidades virtuales (redes sociales; MySpace, Facebook, entre otros) y el 12% lo utiliza para la búsqueda de pareja. Por su parte, la Asociación Mexicana de Internet (AMIPIC, 2010) señaló que los usuarios de Internet, en Monterrey, tienen un promedio de exposición diario por arriba de la media nacional, con un período promedio de tres horas con cuarenta minutos por día.

Cooper, Scherer, Boies y Gordon (1999), refieren que el Internet se ha convertido en una potente conexión entre los jóvenes y el material erótico y sexual, lo que puede favorecer el inicio precoz de las relaciones sexuales y por consiguiente mayores conductas de riesgo para ITS-VIH/SIDA. Asimismo, estudios realizados en Estados Unidos muestran que entre el 20% y el 33% de usuarios de Internet han practicado el cibersexo, el cual se define como la actividad en la que dos o más personas tienen una interacción sexual en línea con el fin de obtener placer sexual, pudiendo incluir la masturbación (McFarlane, Bull & Reietmeijer; Tommey & Rothenberg, 2000; Wolak, Finkelhor & Mitchell, 2004). El cibersexo, ver pornografía y realizar conversaciones con contenido sexual se han relacionado con mayor número de

relaciones sexuales sin protección, con múltiples parejas, tener sexo anal e ITS previas; conductas sexuales que ponen en mayor riesgo a los jóvenes para adquirir VIH/SIDA (Lo & Wei, 2005). Asimismo, se ha demostrado que aquellos jóvenes que pasan mayor tiempo en el Internet tienen mayor probabilidad de ver pornografía en línea y mantener conversaciones sexuales en Internet (Griffiths, 2001; Peter & Valkenburg, 2006).

Adebayo, Udegbe y Sunmola (2006), Courtney (2008), Escobar et al. (2005) y Gonsalves (2010) han utilizado la Teoría Cognitiva Social (TCS) como fundamento de estudios relacionados con el uso del Internet y la conducta sexual. Los autores mencionan que los comportamientos riesgosos son adquiridos y reforzados a través de interacciones sociales y se aprenden por medio de la observación y la imitación de las acciones de otros. Asimismo, si se percibe que el resultado de la conducta que se aprendió por medio de la observación es satisfactorio, entonces es muy probable que la persona repita esta conducta. Con relación a esto, el consultar o interactuar con material sexual en línea como ver pornografía, desnudos, tener conversaciones sexuales y/o cibersexo puede provocar excitación en los jóvenes lo que pudiera desencadenar conductas sexuales de riesgo para adquirir VIH/SIDA como el sexo anal, oral y/o vaginal sin protección y con múltiples parejas sexuales.

En el mismo sentido, Melamud et al. (2007), consideran que el Internet puede convertirse en un riesgo y refieren que éste es la “nueva epidemia del siglo XXI”. Es por esto que la profesión de Enfermería ha implementado nuevas formas para promover la salud y prevenir las enfermedades. El término “Nursing Informatics” o informática en enfermería es de especial relevancia ya que a través de la tecnología computacional las enfermeras brindan servicios, proporcionan educación y realizan investigaciones (Nursing Informatics, 2008). Hasta donde se indagó, en México no se han encontrado estudios que hayan investigado el efecto del uso de material sexual en línea en la conducta sexual de riesgo para adquirir VIH/SIDA en jóvenes. Asimismo, existe una laguna de conocimiento acerca del impacto que pueden producir los diferentes tipos de

medios que utilizan los jóvenes para consultar y/o interactuar con material sexual en línea; ya que de acuerdo a Daft y Lengel (1986), los medios pueden ser clasificados en ricos y pobres, donde los primeros influyen en mayor medida en el aprendizaje de las personas. Por tal motivo el objetivo general de este estudio fue determinar si el uso de material sexual en línea influye en la conducta sexual de riesgo para VIH/SIDA en jóvenes universitarios.

Marco conceptual

Para guiar el presente estudio se utilizaron la Teoría de la Riqueza de los Medios (Daft & Lengel, 1986) y la Teoría Cognitiva Social (Bandura, 1986); ambas teorías ayudan a comprender la interacción con información y el proceso de aprendizaje de los individuos.

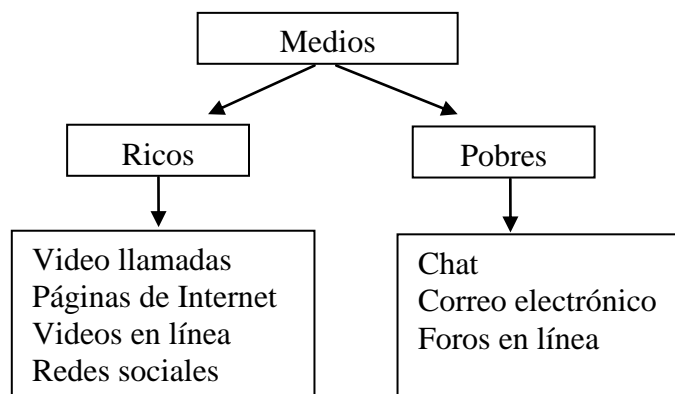
La Teoría de la Riqueza de los Medios propone que los medios tienen la capacidad de mejorar la comunicación. Existen cuatro factores claves asociados con la riqueza de los medios, que son: la retroalimentación, múltiples señales, variedad de idiomas y fuente personal. La retroalimentación se refiere a la capacidad que tiene el medio de comunicación para proporcionar información oportuna; las múltiples señales tienen que ver con la capacidad de transmitir mensajes a través de señales diferentes, tales como los movimientos corporales, el lenguaje, la voz y/o los tonos. En relación a la variedad de idiomas se refiere al uso de palabras diferentes para aumentar la comprensión de lo que se consulta y/o interactúa; la fuente personal es la capacidad que tiene el medio de transmitir sentimientos y emociones.

De acuerdo a las definiciones anteriores, se puede considerar un medio rico aquel que incluye los cuatro factores o la mayoría de ellos, y un medio pobre si sólo incluye alguno de ellos. La Teoría de la Riqueza de los Medios, también explica que las personas pueden adecuar y adoptar los medios de comunicación para su aprendizaje y así aplicarlos en sus comportamientos, esto también depende del interés del individuo

(Newberry, 2001).

Existe una variedad de medios de comunicación en línea, que permiten una interacción y/o consulta entre los individuos. Unos de los medios más importantes, e incluso más usados, por los jóvenes son: páginas de Internet, correo electrónico, chat, canales de vídeos en línea, video llamadas, redes sociales y foros en línea. Estos medios se pueden clasificar en dos tipos: los medios ricos y los pobres. Se consideran medios ricos a las video llamadas, los videos en línea, las redes sociales y las páginas de Internet; ya que estos medios cuentan con los cuatro factores. Se consideran medios pobres el correo electrónico, el chat y los foros en línea (ver figura 1). Esta clasificación resalta la diferencia en la capacidad de los medios ricos para presentar contenido visual interactivo y audible, mientras que los medios pobres se limitan a presentar contenidos a través de texto. La teoría marca que los medios ricos son capaces de reproducir señales simbólicas textuales, visuales e incluso auditivas (Metzner-Szigeth, 2006). Por lo que se puede decir que los medios ricos son los que tienen la capacidad de llevar la mayor información y que potencialmente pudieran causar mayor impacto en los pensamientos y en los comportamientos de las personas. También es importante considerar que los medios ricos o pobres pueden conectar con algún otro medio de su misma o menor riqueza.

Figura 1. Clasificación de los medios (Daft & Lengel, 1986).



La interacción entre la información que ofrecen los medios ricos y los pobres se

enlaza con lo planteado en la Teoría Cognitiva Social (TCS) de Albert Bandura, la cual estudia los comportamientos de las personas cuando interactúan con medios para comunicarse u obtener información y ha sido utilizada en diversas investigaciones sobre el uso del Internet (Adebayo, Udegbe & Sunmola, 2006; Courtney, 2008; Escobar et al., 2005; Gonsalves, 2010). El autor destaca que los individuos tienen la capacidad de aprender observando un modelo o recibiendo instrucciones, sin tener una experiencia directa. Uno de los componentes importantes de esta teoría es el aprendizaje vicario. Este aprendizaje surge a través de la observación de la conducta de otros, en donde la percepción y la actitud del individuo sobre lo que está observando, actúa como antecedente para realizar o no la conducta. El aprendizaje se puede considerar como una actividad de procesamiento de información, en la que los datos acerca de la estructura de la conducta y de los acontecimientos del entorno se transforman en representaciones simbólicas que sirven como lineamientos para la acción.

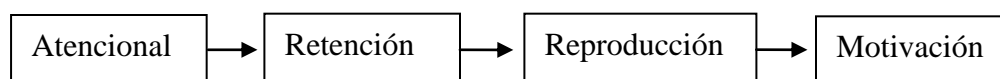
El aprendizaje vicario se rige por cuatro procesos (ver figura 2). El primer proceso es atencional y se refiere al interés que se presta a lo que se está observando; entre mayor atención se otorgue, mayor aprendizaje se obtiene. Algunos de los aspectos que influyen en la atención tienen que ver con los componentes de las representaciones simbólicas, si estos son atractivos, coloridos o del interés de la persona por lo general prestan mayor atención a lo que observan. Esta explicación concuerda con la Teoría de la Riqueza de los Medios, partiendo de que los medios ricos son los que llaman más la atención del individuo (video llamadas, páginas de Internet, videos en línea y redes sociales).

El segundo proceso es el pensamiento de retención y se refiere a la transición de la observación experimentada a la capacidad de recordar. En las representaciones simbólicas, esta memoria sirve como modelo interno que produce una respuesta. En esta parte del proceso, Bandura menciona que las personas deben ser capaces de recordar lo que han observado del modelado a través de los símbolos en forma de mensajes en

texto, audio, imágenes, animaciones y video de manera que los puedan reproducir en su propio comportamiento. El tercer proceso es la reproducción, en el cual se organizan destrezas simples y complejas para formar un patrón de respuesta nuevo; esto se refiere a que el observador traduce los símbolos (imágenes o descripciones textuales) al curso de la acción. En este proceso, es importante destacar que no importa que tan bien el individuo haya retenido los símbolos, si éste no cuenta con las habilidades y destrezas necesarias para realizar la acción, no podrá reproducirla.

El cuarto proceso es el de motivación, aquí se determina si las habilidades adquiridas serán utilizadas para ejecutar una conducta en específico. Bandura hace una distinción entre la adquisición de destrezas y la ejecución de las mismas, ya que aunque un individuo cuente con todas las habilidades para realizar una conducta, es posible que no la lleve a cabo si no está incentivado o no percibe un beneficio de la acción.

Figura 2. Procesos que rigen el aprendizaje por observación (Bandura, 1986)



Existen tres tipos de incentivos: el directo, el vicario y el auto-administrado. El individuo tiene que percibir que la conducta producirá un resultado deseado, que ésta es efectiva y que le produce satisfacción; lo cual se explica por medio de lo que Bandura denomina como representaciones simbólicas, las cuales tienen la capacidad de transmitir mensajes por medio de símbolos que pueden ser transmitidos por medios ricos y pobres.

De acuerdo a lo anterior y considerando los conceptos de ambas teorías podemos decir que el proceso de aprendizaje, que inicia por medio de la observación de representaciones simbólicas, se puede dar a través del uso de material sexual en línea en diversos medios y en dos niveles de riqueza que pueden ser ricos (video llamadas, páginas de Internet, videos en línea y redes sociales) o pobres (chat, correo electrónico y

foros en línea). En base a esto, las personas procesan el contenido y lo pueden aplicar a su conducta sexual. Esto significa que los jóvenes al navegar por Internet pueden consultar y/o interactuar con material sexual en mensajes o videos representados en imágenes, sonidos, textos y colores atractivos que si son de su interés, prestarán mayor atención a lo que han observado. Entonces el joven estará recordando el material sexual en línea que observó y evaluará si cuenta con las habilidades requeridas para realizar esa acción. Por lo que si el joven percibe un resultado positivo de lo que aprendió estará motivado y ejecutará la acción.

En el caso del presente estudio, se plantea que los jóvenes que creen que cuentan con las habilidades necesarias para realizar la conducta sexual de riesgo para VIH/SIDA que observaron en línea y que además perciben que obtendrán algo que les complazca o satisfaga al realizarla como la excitación o placer sexual, tienen mayor probabilidad de llevar a cabo esa conducta. De acuerdo a esto la conducta sexual de riesgo puede ser adoptada por los jóvenes a través de la consulta y/o interacción de material sexual en línea en medios ricos y pobres; entre las que destacan el sexo anal, vaginal u oral sin protección, con múltiples parejas sexuales y/o tener sexo bajo efectos de alcohol y/o drogas.

Estudios relacionados

A continuación se presentan los artículos científicos con relación a las variables de estudio que son el uso de material sexual en línea y la conducta sexual de riesgo para VIH/SIDA.

Braun-Courvilley Rojas (2009), realizaron un estudio con 433 adolescentes de 12 a 22 años, su objetivo fue determinar si la exposición a material sexual en Internet se asocia con las conductas y actitudes sexuales. Los autores reportaron diferencias significativas por género, el 85.7% de los hombres estuvieron expuestos alguna vez a contenido sexual en páginas de Internet, comparado con el 50.1% de las mujeres

($\chi^2 = 27.56, p < .001$). También reportan que los participantes expuestos a material sexual en Internet tienen mayor probabilidad de tener múltiples parejas de por vida ($OR = 1.8, IC = 1.0 - 2.9$), más de una pareja en los últimos tres meses ($OR = 1.8, IC = 1.1 - 13.1$) y tener sexo anal ($OR = 2.0, IC = 1.2 - 3.4$); comparados con los que no estuvieron expuestos a material sexual en Internet ($p < .01$).

Peter y Valkenburg (2008), realizaron un estudio con 2,343 adolescentes de 13 a 20 años, con la finalidad de investigar dos características de los adolescentes, la incertidumbre de su propia sexualidad y las actitudes hacia la exploración sexual en Internet. Ellos encontraron que el 27.8% de los hombres utilizaron el Internet para ver imágenes de personas teniendo actos sexuales al menos una vez a la semana, comparado con el 3.1% de las mujeres. Además, se encontró que los hombres estuvieron más expuestos que las mujeres a material sexual en línea ($r_s = .46, p < .001$).

Gonsalves (2010), realizó un estudio con 256 estudiantes masculinos de 19 a 39 años de edad ($M = 20.02, DE = 2.167$) con el propósito de distinguir los patrones de uso de los hombres sexualmente coactivos y no coactivos para explorar los factores que pueden traducir la visualización de material sexualmente explícito en los resultados conductuales. La autora reportó que el 93.6% de los participantes utilizó material sexual en línea y que los hombres sexualmente coactivos que consultaron en mayor medida imágenes y videos que muestran desnudos, de sexo violento y con instrumentos sexuales reportaron un mayor número de parejas sexuales que conocieron en línea ($r_s = .44, p < .001$).

Adebayo, Udegbe y Sunmola (2006), realizaron un estudio en 231 jóvenes de 14 a 25 años con edad promedio de 20.58 ($DE = 2.99$); examinaron la influencia del género y el uso del Internet en la orientación de la conducta sexual. Reportaron que los jóvenes que utilizan más el correo electrónico, el chat y las páginas de Internet, tuvieron una mayor conducta sexual de riesgo ($r_s = .39, p < .01$). Asimismo, en un modelo de regresión jerárquico se encontró que la interacción entre el género y el uso del Internet

influye en la conducta sexual de riesgo ($R^2 = .05$, $F_{[6, 224]} = 18.60$, $p < .001$). El efecto de esta interacción es positivo y fuerte ($\beta = .81$, $p < .001$). En el análisis post hoc usando ModGraph se determinó que la inclinación de las pendientes para género fue diferente de cero lo cual revela una relación significativa entre el uso del Internet y la conducta sexual de los hombres ($t_{[227]} = 2.73$, $\beta = .53$, $p < .001$), mientras que para las mujeres no se presentó una relación significativa ($t_{[227]} = .28$, $\beta = .02$, $p > .05$).

Tagushi (2009), realizó un estudio en 476 jóvenes universitarios de 18 a 29 años con el propósito de examinar el uso de material sexual en diferentes medios de comunicación (Internet, medios electrónicos [radio y televisión] e impreso). Los participantes que se expusieron a material sexual en Internet fueron más ($M = 1.43$, $DE = .57$), que los que se expusieron a material sexual en medios electrónicos ($M = 1.30$, $DE = .46$; $t_{[361]} = 5.06$, $p < .001$). Se encontró que los hombres ($M = 1.89$, $DE = .60$) se expusieron más a material sexual en línea que las mujeres ($M = 1.17$, $DE = .35$; $t_{[277]} = 9.13$, $p < .001$).

Courtney (2008), llevo a cabo una investigación con 1,202 jóvenes mayores de 18 años con el propósito de entender mejor cómo la tecnología específicamente el Internet, la edad, la raza y la escolaridad pueden afectar la toma de decisiones sexuales y las conductas sexuales. Se encontraron medias significativamente más altas de uso del Internet para conocer parejas sexuales en línea en los hombres ($M = 2.52$, $DE = 1.12$) en comparación con las mujeres ($M = 1.88$, $DE = .96$; $F_{[1,1193]} = 5.99$, $p = .014$).

Morrow (2006), realizó un estudio en 45 participantes de 17 a 63 años con el propósito de examinar preliminarmente la exposición de personas a material sexual en línea en la presencia de otros. El autor presenta que el 95% de los participantes mencionó haber visto material sexual en videos en línea, el 51% reportó estar expuesto a mensajes sexuales en línea y el 58% refirió haber estado expuesto a las páginas de Internet con contenido sexual en el último año.

Mc Farlane, Kachur, Bull y Rietmeijer (2004), hicieron un estudio con 1,276

mujeres mayores de 18 años, con el objetivo de evaluar la relación entre el uso del Internet y la conducta sexual de riesgo. Los autores mostraron en su estudio que el 43% de las mujeres reportaron tener sexo con una persona que conocieron por primera vez en Internet. Las mujeres que reportaron parejas sexuales por Internet (SIPs) tuvieron más parejas sexuales en su vida ($M = 15.4$, $DE = 29.8$) que las que no tuvieron parejas sexuales por Internet ($M = 11.4$, $DE = 20.5$). El 16.1% de SIPs tuvieron relaciones sexuales con personas de su mismo género, comparado con el 7.3% de las que no tuvieron parejas sexuales por Internet ($p < .001$). El 44% de SIPs utilizaron el chat para conocer parejas sexuales y solo el 7.8% usó condón en la última relación sexual con una pareja que conocieron por Internet.

Cooper, Marahan-Martin, Mathy y Maheu (2002), estudiaron a 7,035 personas mayores de 18 años, con el objetivo de explorar las razones para realizar actividad sexual en línea (OSA), las conductas sexuales relacionadas y el impacto de la OSA en sus vidas. El estudio mostró que los hombres tienen más actividad sexual en línea comparados con las mujeres ($t_{[7035]} = 8.51$, $p < .001$). El 45.1% de los hombres y el 37.6% de las mujeres participan en cibersexo ($z = 3.36$, $p < .001$).

Rosser et al. (2009) hicieron un estudio con 1,026 hombres que tienen sexo con hombres latinos menores de 30 años de edad que utilizan el Internet, con el propósito de evaluar la relación entre el Internet y las prácticas sexuales de riesgo. De los hombres que utilizaron el Internet para conocer parejas sexuales en los últimos tres meses, el 43% de ellos reportó relaciones sexuales anales sin protección, por lo menos con un hombre. El número de encuentros sexuales anales desprotegidos en los últimos tres meses fue mayor para los que no buscan parejas sexuales por Internet ($M = 2$, $DE = 9.3$) en comparación con los que si las buscan ($M = 1.1$, $DE = 3.9$; $t_{[990]} = 3.2$, $p < .001$).

McFarlane et al. (2000), realizaron un estudio con 856 personas mayores de 18 años, para comparar el riesgo de contagio de ITS de los individuos que buscan parejas sexuales en Internet con los que no buscan. Encontraron que las personas que utilizan el

Internet para buscar parejas sexuales tienen mayor riesgo de tener una ITS (21.8% [185/850], $p < .001$), de tener más de cuatro parejas sexuales (23.5% [750/230] $p < .001$) y de tener relaciones sexuales con personas de su mismo sexo (59.4% [135/79], $p < .01$) en comparación de los que no usan el internet con el fin de buscar parejas sexuales.

En síntesis, los estudios anteriores fueron realizados en Estados Unidos, Japón, Holanda y Nigeria y Latinoamérica; no se encontró ningún estudio en población Mexicana. La revisión de la literatura muestra que se ha estudiado la relación del uso del Internet con la conducta sexual de riesgo en los jóvenes; sin embargo pocos estudios especifican que el uso de material sexual en línea influye en la conducta sexual de riesgo para adquirir VIH/SIDA. Los estudios reportan solamente la influencia negativa del uso del Internet y muestran que aquellos que lo usan en mayor medida tienen mayor probabilidad de tener sexo sin protección, con múltiples parejas sexuales y de involucrarse con personas de su mismo sexo o ambos. La mayoría de los estudios no mencionan el tipo de medio que utilizan para comunicarse o interactuar, por ende no muestran el nivel de la riqueza del medio y no se puede apreciar si un medio tiene mayor efecto que otro en la conducta sexual de riesgo para VIH/SIDA.

Definición de términos

Uso de material sexual en línea. Es la consulta y/o interacción que tienen los jóvenes en páginas de Internet, correo electrónico, chat, canales de vídeo en línea, video llamadas, redes sociales y foros en línea con fines sexuales. El uso material sexual en línea puede ser de diferente tipo, se puede hacer uso coercitivo del mismo y hasta llegar al uso problemático de éste para realizar actividades sexuales en línea como: masturbarse, estimularse, excitarse, buscar una aventura, conocer gente, compartir imágenes teniendo actos sexuales y tener cibersexo. Fue medido por el instrumento de Uso de Material Sexual en Línea (Gonsalves, 2010). De acuerdo con esta definición se explican a

continuación brevemente los términos que en esta se manejan.

Tipos de uso de material sexual en línea. Incluye ver imágenes películas y animaciones que muestran fantasías, fetiches y sexo violento. En las fantasías participan grupos teniendo sexo, personajes tales como porristas o maestras y eyaculación en la cara o el cuerpo de la pareja. Los fetiches son prendas, instrumentos y objetos que se utilizan para provocar excitación y deseo. Sexo violento son comportamientos sexuales que representan la esclavitud, mujeres teniendo sexo en un papel de sumisión, humillación, violación y/o golpes.

Uso coactivo de material sexual en línea. Es cuando los jóvenes toman ideas, ejercen presión o fuerzan a sus parejas para realizar una conducta sexual. El uso coactivo puede ser dominante o exploratorio. Dominante es cuando se ejerce presión o fuerza para que su pareja realice una conducta sexual que se ha consultado y/o interactuado en línea. Exploratorio es cuando se toman ideas en función de lo que se ha consultado y/o interactuado con material sexual en línea para realizar una conducta sexual.

El uso problemático de material sexual en línea es cuando la consulta y/o interacción produce una consecuencia negativa en la persona, como crear personajes ficticios y dependencia. Los personajes ficticios son identidades creadas por las personas para ocultar su identidad o cambiar su apariencia. La dependencia tiene que ver con el tiempo que invierten consultando y/o interactuando con material sexual en línea.

Riqueza del medio. Es la capacidad que tienen los medios en línea para reproducir el material sexual. La riqueza del medio se clasifica en medios ricos (páginas de Internet, video llamadas, videos en línea y redes sociales) y en medios pobres (correo electrónico, chat y foros en línea). Este fue medido por el instrumento de Uso de Material Sexual en Línea (Gonsalves ,2010).

Conducta sexual de riesgo para VIH/SIDA. Es el inicio de relaciones sexuales antes de los 16 años; tener sexo anal, vaginal y oral sin condón; tener múltiples parejas

sexuales; tener sexo bajo los efectos del alcohol y/o drogas; tener relaciones sexuales con personas de su mismo sexo; y tener una historia previa de ITS. Esta fue medida con el instrumento Comportamiento Sexual de la Encuesta de Salud Estudiantil (ESE; Marín, Coyle, Gómez, Carvajal & Kirby).

Género. Es cómo se identifica el joven biológicamente en cuanto a su sexo y puede ser masculino o femenino. Fue medido con la pregunta de opción de respuesta dicotómica que se encuentra en la cédula de datos sociodemográficos (Apéndice A).

Objetivos específicos:

1. Describir el uso de material sexual en línea y la conducta sexual de riesgo para VIH/SIDA.
2. Describir el uso de material sexual en línea de acuerdo a la riqueza del medio.
3. Establecer la relación que existe entre el uso de material sexual en línea y la conducta sexual de riesgo para VIH/SIDA.
4. Establecer la relación que existe entre el uso de material sexual en línea de acuerdo a la riqueza del medio y la conducta sexual de riesgo para VIH/SIDA.

Hipótesis

H₁ El uso de material sexual en línea es mayor en los hombres que en las mujeres.

Capítulo II

Metodología

En este capítulo se describe la metodología del estudio. Se presenta el diseño, población, muestreo, muestra, criterios de exclusión, instrumentos de medición, procedimiento, consideraciones éticas y estrategias de análisis de datos.

Diseño del estudio

Se utilizó un diseño descriptivo correlacional (Burns & Grove, 2004). Descriptivo porque describió el uso de material sexual en línea y la conducta sexual de riesgo para VIH/SIDA. Correlacional, porque se identificó la asociación que existe entre el uso de material sexual en línea y el uso de este de acuerdo a la riqueza del medio con la conducta sexual de riesgo para VIH/SIDA. Así mismo fue de tipo transversal por que se levantaron datos en un momento específico (Polit & Hungler, 1999).

Población, muestra y muestreo

La población se conformó por jóvenes universitarios entre 18 a 25 años de ocho facultades de una universidad privada de Monterrey, Nuevo León. que fueron seleccionadas de manera aleatoria. El tamaño de la muestra fue de 200 jóvenes, el cual fue calculado mediante el programa estadístico nQuery Advisor, estimado para una prueba de correlación con un coeficiente de .20, un nivel de confianza del 95% y una potencia del 90%. Los jóvenes fueron seleccionados por medio de un muestreo de tipo aleatorio sistemático ($k = 11$) proporcional al género y al número de estudiantes por facultad.

Criterios de exclusión

Jóvenes casados o que vivan en unión libre. Esto fue valorado por medio de

preguntas filtro antes de iniciar el llenado de los instrumentos.

Instrumentos de medición

Se utilizó una cédula de datos socio demográficos para describir a los participantes del estudio en la que se incluyó: edad, sexo y estado civil (Apéndice A).

Uso de material sexual en línea.

Para medir el uso de material sexual en línea se utilizó el instrumento de Gonsalves (2010), ver apéndice B. El idioma original de este instrumento fue el inglés por lo que se utilizó el procedimiento de back translation para traducirlo al español, posteriormente fue revisado por expertos en el área de VIH/SIDA e Informática para asegurar que el contenido y el vocabulario fueran los adecuados. Este instrumento tiene la finalidad de medir el tipo, uso coactivo, uso problemático de material sexual en línea y las actividades sexuales en línea. El instrumento está compuesto por dos apartados. El primer apartado consta de 34 preguntas, las cuales se subdividen en tres escalas: a) tipo de material sexual en línea, la cual consta de 20 reactivos divididos en tres sub-escalas: fantasías (7), fetichismo (7) y sexo violento (6); b) uso coactivo de material sexual en línea la cual tiene 8 reactivos que componen dos sub-escalas: dominante (4) y exploratorio (4); y c) uso problemático de material sexual en línea compuesta por 6 preguntas divididas en dos sub-escalas: personajes ficticios (4) y dependencia (2). Un ejemplo de reactivo es ¿has visto imágenes que muestran desnudos? Las opciones de respuesta son de tipo likert. Las puntuaciones para cada escala son de 20-80, 8-32 y 6-30 respectivamente y el valor total para este apartado son de 34-142. Las puntuaciones mayores indican mayor uso de material sexual en línea. Este apartado ha mostrado confiabilidad aceptable, Alpha de Cronbach de .90 (Gonsalves, 2010).

El segundo apartado está compuesto por 45 preguntas y evalúa siete actividades sexuales en línea: masturbación, excitación, estimulación, aventura, conocer gente, imágenes y cibersexo. Estas preguntas fueron adaptadas considerando lo que establece

la Teoría de la Riqueza de los Medios, ya que se les agregó a las preguntas originales los diversos medios en los que se puede consultar y/o interactuar. Se incluyeron en los medios ricos: páginas de internet, redes sociales, video llamadas y videos en línea y en los medios pobres: correo electrónico, chat y foros en línea. Para esta adaptación se utilizó la técnica Delphi, que tiene la finalidad de adaptar reactivos generales a reactivos específicos (Waltz, Strickland & Lenz, 2005). Después de la adaptación todas las preguntas fueron analizadas a través de la opinión de un grupo de expertos en prevención de VIH/SIDA y en la interacción humano-computadora. Las opciones de respuesta son de tipo likert de 4 puntos, donde 1 = Nunca y 4 = Frecuentemente. Un ejemplo de reactivo es: ¿Te has masturbado usando páginas de Internet? Las puntuaciones van de 45-180. De tal manera que puntuaciones mayores indican mayor uso de material sexual en línea en medios ricos o pobres. Este apartado ha mostrado confiabilidad aceptable, Alpha de Cronbach de .72 (Gonsalves, 2010) y la traducción y adaptación del mismo mostró validez de constructo aceptable (Benavides, González & Valdez, 2011).

Conducta sexual de riesgo para VIH/SIDA.

Para medir la conducta sexual de riesgo para VIH/SIDA se utilizó el instrumento de Comportamiento Sexual de la Encuesta de Salud Estudiantil (Marín, Coyle, Gómez, Carvajal & Kirby, 2001), ver apéndice C. Este consta de 31 preguntas que evalúan la conducta sexual de riesgo para VIH/SIDA, como el inicio de relaciones sexuales antes de los 16 años, sexo sin protección, número de parejas sexuales, tener sexo bajo los efectos del alcohol y/o drogas y relaciones sexuales con personas de su mismo sexo. Un ejemplo de pregunta es ¿Has tenido relaciones sexuales vaginales en los últimos 12 meses? (el pene dentro de la vagina) y las opciones de respuesta son: 0 = nunca he tenido sexo, 1 = No, 2 = Sí. Sin embargo, dado la naturaleza de las preguntas las opciones de respuesta varían. Las puntuaciones van de 1 a 68 donde un puntaje más alto, indica una mayor conducta sexual de riesgo para VIH/SIDA. Este instrumento, en la

prueba test-retest ha reportado valores por arriba de .64 (Montañez, 2008) y se ha reportado validez de convergencia con coeficientes aceptables entre .76 y .88 (Valle, 2011).

Procedimiento de recolección de información

Para la realización del presente estudio se solicitó la aprobación de las comisiones de Investigación y Ética de la Facultad de Enfermería de la Universidad Autónoma de Nuevo León (UANL). Se pidió la autorización de los directivos de la universidad privada donde se realizó el estudio (Apéndice D). Una vez obtenida la aprobación de las autoridades pertinentes se procedió a seleccionar de manera aleatoria ocho facultades de 20 con las que contaba dicha Institución. Posteriormente se acudió a las entradas principales de las instalaciones de cada Facultad ubicándose del lado derecho una persona con un contador y se inició el conteo de 1 en k (11), contando a la persona que entrara primero de derecha a izquierda. En caso de que resultará seleccionada, otra persona la abordaba para explicarle el propósito del estudio y la invitaba a participar en el mismo. Si él o la joven aceptaba, se le evaluaba para descartar criterios de exclusión y posteriormente se le proporcionaba el consentimiento informado por escrito para que lo firmara (Apéndice E). Una vez firmado el consentimiento informado, se le pedía su correo electrónico, se le asignaba un código y se informaba que se le enviaría la encuesta por correo electrónico para que la contestara desde su hogar o su lugar de preferencia. Una vez enviado el cuestionario, se les dio una semana para que lo respondieran y a su vez se les estuvieron enviando recordatorios cada tercer día hasta que fuera contestada la encuesta.

El llenado de los cuestionarios se realizó a través del portal Survey Monkey, en el cual se desarrolló una plantilla con preguntas programadas para que los jóvenes contestaran el cuestionario. Se les pidió a los participantes que sus respuestas fueran las más honestas posibles y se les aseguró que se mantendrían en absoluta confidencialidad.

Esto se refiere a que nadie sabría quienes fueron las personas que contestaron el instrumento. Cuando los participantes terminaron de contestar el instrumento oprimieron el botón finalizar y aparecía una leyenda agradeciendo su participación en el estudio; posteriormente se hicieron rifas de USB por medio de la lotería nacional.

Consideraciones éticas

Este estudio se apegó al Reglamento de la Ley General de Salud en Materia de Investigación para la Salud (Secretaría de Salud, 1987) que establece los lineamientos y principios generales a los que se debe someter la investigación científica. Se consideró el título segundo, los aspectos éticos de la investigación en seres humanos, haciendo énfasis en los artículos siguientes.

En todo momento prevaleció el criterio de respeto a la dignidad y a la protección de los derechos y bienestar (Artículo 13). El investigador entregó un consentimiento informado por escrito a cada uno de los participantes y fueron firmados, y de esta forma se acreditó su participación en el estudio (Artículo 14, Fracción V).

Se contó con el dictamen favorable de la Comisión de Ética e Investigación de la Facultad de Enfermería de la Universidad Autónoma de Nuevo León (Artículo 14, fracción VII). Se procedió a aplicar el instrumento a los participantes cuando se obtuvo la autorización de las Facultades participantes (Artículo 14, Fracción VIII), manteniendo el anonimato de los participantes en la investigación, omitiendo su identidad y aplicando los cuestionarios en su área de preferencia (Artículo 16).

Esta investigación fue de riesgo mínimo debido a que se abordaron aspectos que pueden producir incomodidad al hablar de temas sexuales (Artículo 17, Fracción II). Los participantes recibieron una explicación clara y completa de la investigación (Artículo 21). Se les explicó que podrían realizar preguntas si no había claridad, incluso tendrían la libertad de retirarse del estudio sin afectar su situación académica dentro del plantel (Artículo 21, Fracción VII y Artículo 58, Fracción I). Los resultados del estudio

no serán utilizados para causar daño a los participantes (Artículo 58, Fracción II).

Estrategia de análisis de datos

Los datos fueron analizados en el paquete estadístico Statistical Package for the Social Sciences (SPSS) versión 18 para Windows[®]. Previo al análisis, se generaron índices para cada una de las escalas y sub-escalas de los instrumentos utilizados. Para cumplir con el objetivo 1 y 2, se utilizó la estadística descriptiva, como medias, mínimos y máximos para las variables continuas y frecuencias y porcentajes para las variables categóricas. Previo al análisis de los demás objetivos, se procedió a verificar si las variables contaban con distribución normal por medio de la prueba de Kolmogorov-Smirnov (K-S) con corrección de Lilliefors. Debido a que la mayoría de las variables no presentaron distribución normal se utilizó la estadística no paramétrica para analizar el objetivo 3 y 4 por medio de la prueba de correlación de Spearman. Para cumplir con el objetivo general del estudio que fue determinar si el uso de material sexual en línea influye en la conducta sexual de riesgo para VIH/SIDA en jóvenes universitarios se utilizaron Modelos de Regresión Lineales Simples y Múltiples. Donde la variable dependiente fue la conducta sexual de riesgo para VIH/SIDA y las independientes las diferentes sub-escalas del uso de material sexual en línea. Para probar la hipótesis de estudio que propone que el uso de material sexual en línea es mayor en los hombres que en las mujeres se realizó un análisis mediante la prueba *U* de Mann-Whitney.

Capítulo III

Resultados

En el presente capítulo se muestran los principales hallazgos del estudio. Inicialmente se describen las características de los participantes, así como estadística descriptiva para las variables de estudio. Posteriormente se presentan las correlaciones y regresiones y finalmente los resultados de la prueba de hipótesis.

Descripción de los participantes

La muestra se integró por 200 jóvenes universitarios con una edad media de 20.6 años ($DE = 1.83$), predominando el género masculino (53%). El 55% de los jóvenes son solteros, el 34% estaba en una relación de noviazgo, el 6% iniciando una relación de noviazgo y el 5% en una relación de compromiso. En relación al uso del Internet, la mayoría mencionó tener acceso a una computadora (97%); de ellos el 37% tiene computadora portátil, el 34.5% computadora de escritorio, el 18% tiene ambas y el 10.5% no tiene computadora. Los participantes mencionaron usar el Internet entre 30 a 900 minutos diarios como pasatiempo, o sea tiempo no relacionado con actividades escolares o de trabajo ($M = 183.88$, $DE = 123.33$).

Características psicométricas de los instrumentos

Previo al análisis inferencial se evaluó la consistencia interna de instrumento del uso de material sexual en línea y la validez de constructo del instrumento de conducta sexual de riesgo para VIH/SIDA. En la tabla 1, se muestran los coeficientes de confiabilidad Alfa de Cronbach para evaluar los dos apartados del instrumento uso de material sexual en línea, las cuales junto con sus sub-escalas presentaron coeficientes de confiabilidad aceptables (Polit & Hungler, 1999).

Tabla 1

Consistencia interna del Instrumento Uso de Material Sexual en Línea

Escalas/Sub-escalas	No. Reactivos	Alpha de Cronbach
Primer apartado		
Tipo de uso de MSL	20	.94
Fantasías	7	.93
Fetichismo	7	.90
Sexo violento	6	.87
Uso coactivo de MSL	8	.68
Dominante	4	.65
Exploratorio	4	.60
Uso problemático de MSL	8	.78
Personajes ficticios	4	.83
Dependencia	2	.86
Segundo apartado		
Masturbación	7	.93
Masturbación MR	4	.77
Masturbación MP	3	.85
Excitación	7	.77
Excitación MR	4	.71
Excitación MP	3	.70
Estimularse	7	.86
Estimularse MR	4	.75
Estimularse MP	3	.75

Nota: MSL= Material Sexual en Línea. MR = Medios Ricos; MP = Medios Pobres.

NA = No Aplica.

Tabla 1

Consistencia interna del Instrumento Uso de Material Sexual en Línea (Continuación)

Escalas/Sub-escalas	No. Reactivos	Alpha de Cronbach
Conocer gente	6	.80
Conocer gente MR	3	.69
Conocer gente MP	3	.63
Imágenes	7	.80
Imágenes MR	4	.77
Imágenes MP	3	.71
Cibersexo	3	.71
Cibersexo MR	1	NA
Cibersexo MP	3	.75

Nota: MSL= Material Sexual en Línea. MR = Medios Ricos; MP = Medios Pobres.

NA = No Aplica.

En el caso del instrumento para medir la conducta sexual de riesgo para VIH/SIDA se examinó la validez de constructo por medio del método de contraste de grupos (Waltz, Strickland & Lenz, 2005). Se realizó una comparación de las puntuaciones de riesgo sexual de acuerdo al género (masculino vs. femenino). Se analizaron los datos por medio de una prueba *U* de Mann-Whitney, en la tabla 2 se muestra que se encontraron diferencias significativas de acuerdo al género, por lo que se puede decir que los hombres tienen mayor conducta sexual de riesgo para contraer VIH/SIDA en comparación con las mujeres. Lo anterior se realizó debido a que la mayoría de los estudios relacionados con la conducta sexual de riesgo para VIH/SIDA realizados en jóvenes escolarizados han encontrado que los hombres refieren mayor conducta sexual de riesgo para VIH/SIDA en comparación con las mujeres. Lo

encontrado indica que el instrumento de conducta sexual de riesgo para VIH/SIDA mide el atributo de interés.

Tabla 2

Prueba U de Mann-Whitney para la validez de constructo

Variable	Género	<i>n</i>	Rango promedio	<i>Mdn</i>	<i>U</i>	<i>p</i>
Conducta sexual de riesgo para VIH/SIDA	Hombre	101	108.05	42.00	3226.50	.00
	Mujer	89	81.25	29.53		

Datos descriptivos de las variables de estudio

De acuerdo al objetivo 1, que propone describir el uso de material sexual en línea y la conducta sexual de riesgo para VIH/SIDA, se reporta lo siguiente.

Se encontró que el 51.5% ha utilizado una computadora para consultar y/o interactuar con material sexual en línea y que en un día normal utilizan de 10 a 120 minutos para esta actividad ($M = 44.88$, $DE = 24.67$). El 60% de los participantes mencionaron utilizar sitios gratuitos para interactuar y/o consultar con material sexual en línea; de los cuales el 42.5% prefieren ver contactos sexuales de mujeres con hombres, el 30% solo mujeres y el 17.5% mujer con mujer. Asimismo, se encontró que al 41.5% de los jóvenes les provoca placer ver a personas universitarias (19 a 22 años) teniendo actos sexuales, el 37% a personas adultas jóvenes (22 a 30 años) y el 19.5% a personas mayores de edad (18 años). También mencionaron que se encuentran solos(as) cuando usan material sexual en línea (53.5%), de los cuales el 64.1% tenía entre 14 y 18 años la primera vez que consultaron y/o interactuaron con material sexual en línea. La mayor parte tiene acceso a este tipo de material a través de páginas de Internet (64%).

En la tabla 3, se presenta la estadística descriptiva para el uso de material sexual

en línea y la prueba de Kolmogorov-Smirnov, la cual muestra que no hubo normalidad en su distribución.

Tabla 3

Estadística descriptiva y prueba de Kolmogorov-Smirnov para uso de material sexual en línea

<i>Variables</i>	<i>Media</i>	<i>DE</i>	<i>Min.</i>	<i>Máx.</i>	<i>D^a</i>	<i>p</i>
Tipo de MSL	25.78	19.24	0	88	.09	.00
Uso coactivo de MSL	7.44	9.37	0	58	.21	.00
Uso problemático de MSL	29.04	15.77	0	87	.15	.00
Actividades sexuales en línea						
Masturbación	9.47	15.52	0	100	.27	.00
Excitación	4.28	9.67	0	61	.40	.00
Estimularse	4.80	11.77	0	100	.33	.00
Aventura	4.54	10.26	0	66	.36	.00
Conocer gente	5.63	12.12	0	77	.39	.00
Imágenes	0.98	4.60	0	47	.49	.00
Cibersexo	2.63	7.79	0	50	.46	.00

Nota: MSL = Material Sexual en Línea.

En relación a la conducta sexual de riesgo para VIH/SIDA, se encontró que el 74.7% de los jóvenes ha tenido sexo vaginal, el 59% sexo oral y el 27.9% sexo anal. La edad media de la primera relación sexual fue de 17.07 años ($DE = 1.98$), en promedio han tenido más de dos parejas sexuales ($M = 2.45$, $DE = 2.13$) y la mayoría reporta que no planean sus relaciones sexuales (56%). En cuanto al uso del condón, se encontró que el 37.6% no utilizó el condón cuando tuvo sexo vaginal, el 87.3% cuando tuvo sexo oral

y el 50.9% cuando tuvo sexo anal por primera vez. En cuanto al uso del condón la última vez, el 41.9% no lo utilizó en el sexo vaginal, el 86.5% en el sexo oral y el 47% en el sexo anal. En general, el 52.8% de los jóvenes utiliza el condón de manera inconsistente. El 32.4% ha tenido más de 9 encuentros sexuales en los últimos 12 meses y el 4.3% tuvo relaciones sexuales con personas de su mismo sexo. En cuanto a la conducta pre-sexual se encontró que en los últimos 3 meses la mayoría de ellos han estado solos(as) con alguien que le atrae mucho (60.1%), besándolo y tocándolo (58.4%) y/o acostado(a) en la cama (50.3%).

El instrumento total presentó una *media de 35* ($DE = 18.89$; $Max. = 71$), lo cual indica que los jóvenes están teniendo una conducta sexual de riesgo para adquirir VIH/SIDA. Por lo que se puede decir que la mayoría de los jóvenes participantes reportaron tener relaciones sexuales vaginales, anales u orales, iniciaron sus relaciones sexuales antes de los 16 años, tuvieron sexo sin uso del condón, han tenido relaciones sexuales con personas de su mismo género, han tenido sexo bajo los efectos del alcohol y/o otras drogas y han tenido historia de ITS previas.

De acuerdo con los datos presentados anteriormente se cumplió con el objetivo 1. Al igual que las variables de uso de material sexual en línea, en la prueba de Kolmogorov-Smirnov, el índice de conducta sexual de riesgo para VIH/SIDA tampoco presentó distribución normal ($D^a = .14$, $p < .001$).

En relación al objetivo 2, que menciona sobre la descripción del uso de material sexual en línea de acuerdo a la riqueza del medio (medio rico y pobre). Se muestra que los jóvenes registraron puntajes aparentemente más altos de uso de material sexual en línea en los medios ricos (páginas de internet, videos en línea, video llamadas y redes sociales) para actividades tales como masturbación, excitación, estimularse y conocer gente, los resultados se muestran en la tabla 4. Lo que significa que los jóvenes utilizan más los medios ricos que los medios pobres (correo electrónico, chat y foros en línea) para realizar actividades sexuales en línea. De acuerdo a esto se concluye que se

cumplió el objetivo 2. Al igual que las variables generales, estas tampoco presentaron distribución normal.

Tabla 4

Estadística descriptiva y prueba de Kolmogorov-Smirnov para uso de material sexual en línea según la riqueza del medio

<i>Variable</i>	<i>Media</i>	<i>DE</i>	<i>Min.</i>	<i>Máx.</i>	<i>D^a</i>	<i>p</i>
Masturbación MR	12.45	18.03	0	100	.25	.00
Masturbación MP	5.50	14.56	0	100	.46	.00
Excitación MR	6.42	14.51	0	92	.40	.00
Excitación MP	2.50	8.44	0	55	.51	.00
Estimularse MR	6.25	13.43	0	100	.36	.00
Estimularse MP	2.88	10.87	0	100	.50	.00
Aventura MR	5.58	12.10	0	75	.38	.00
Aventura MP	3.16	9.27	0	66	.49	.00
Conocer gente MR	6.79	14.95	0	88	.44	.00
Conocer gente MP	4.48	10.72	0	66	.45	.00
Imágenes MR	0.67	4.62	0	50	.52	.00
Imágenes MP	1.40	5.69	0	44	.52	.00
Cibersexo MR	2.39	8.19	0	58	.49	.00
Cibersexo MP	3.11	8.40	0	33	.50	.00

Nota: MR = Medios Ricos; MP = Medios Pobres.

Correlaciones entre el uso de material sexual en línea y la conducta sexual de riesgo para VIH/SIDA

Para cumplir con el objetivo 3 sobre la relación entre el uso de material sexual en

línea y la conducta sexual de riesgo para VIH/SIDA, se realizó una prueba de correlación de Spearman. En la tabla 5, se muestran las correlaciones entre el tipo (fantasías, fetichismo y sexo violento), uso coactivo (dominante y exploratorio) y el uso problemático de material sexual en línea (personajes ficticios y dependencia) y la conducta sexual de riesgo para adquirir VIH/SIDA. En esta tabla se puede apreciar que todos los coeficientes, a excepción de personajes ficticios, fueron significativos y entre moderados y fuertes. Lo que significa que los jóvenes que han consultado y/o interactuado con diferentes tipos de material sexual en línea, que hicieron un uso coactivo y refirieron uso problemático de este presentaron mayor conducta sexual de riesgo para adquirir VIH/SIDA. En base a los resultados mencionados se cumple el objetivo 3.

Tabla 5

Matriz de Correlación de Spearman entre las variables tipo, uso coactivo y uso problemático de material sexual en línea y la conducta sexual de riesgo para VIH/SIDA

UMSL	CSR para VIH/SIDA
Tipo de material sexual en línea utilizado	.46**
Fantasías	.45**
Fetichismo	.46**
Sexo violento	.46**
Uso coactivo de MSL	.45**
Dominante	.20*
Exploratorio	.43**
Uso problemático de MSL	.21*
Personajes ficticios	.11
Dependencia	.60**

Nota: UMSL = Uso de Material Sexual en Línea. CSR = Conducta Sexual de Riesgo

* $p < .05$; ** $p < .01$.

En la tabla 6, se muestra que existe una correlación significativa entre el uso de material sexual en línea y la conducta sexual de riesgo para VIH/SIDA. La mayoría de los coeficientes fueron moderados, excepto para la escala de imágenes que mostró un coeficiente débil. Por lo que se puede decir que aquellos jóvenes que usaron material sexual en línea para realizar actividades sexuales como masturbarse, excitarse, estimularse, buscar una aventura, conocer gente, compartir imágenes de actos sexuales y tener cibersexo mostraron mayor conducta sexual de riesgo para VIH/SIDA ($p < .01$).

Tabla 6

Matriz de Correlación de Spearman entre el uso de material sexual en línea y la conducta sexual de riesgo para VIH/SIDA

UMSL	CSR para VIH/SIDA
Masturbación	.34**
Excitación	.29**
Estimularse	.29**
Aventura	.30**
Conocer gente	.27**
Imágenes	.14*
Cibersexo	.25**

Nota: UMSL = Uso de Material Sexual en Línea. CSR = Conducta Sexual de Riesgo.

* $p < .05$; ** $p < .01$.

Para cumplir con el objetivo 4 referente a la relaciones entre uso de material sexual en línea en los diferentes medios de acuerdo a su riqueza y la conducta sexual de riesgo para VIH/SIDA, en la tabla 7 se muestra que los coeficientes de correlación son significativos y mayores para el uso de material sexual en línea en los medios ricos para

masturbarse, excitarse, estimularse, tener una aventura y conocer gente en comparación de los medios pobres. Por lo tanto aquellos jóvenes que usan las videollamadas, los videos en línea, las redes sociales y las páginas de internet con el propósito de realizar actividades sexuales mostraron mayor conducta sexual de riesgo para adquirir VIH/SIDA.

Tabla 7

Matriz de Correlación de Spearman entre el uso de material sexual en línea de acuerdo a la riqueza del medio y la conducta sexual de riesgo para VIH/SIDA

UMSL	CSR para VIH/SIDA
Masturbación MR	.34**
Masturbación MP	.24**
Excitación MR	.29**
Excitación MP	.10
Estimularse MR	.29**
Estimularse MP	.03
Aventura MR	.28**
Aventura MP	.17*
Conocer gente MR	.26**
Conocer gente MP	.21**
Imágenes MR	.13
Imágenes MP	.05
Cibersexo MR	.12
Cibersexo MP	.24**

Nota: UMSL = Uso de Material Sexual en Línea. CSR = Conducta Sexual de Riesgo

MR = Medio rico; MP = Medio Pobre. * $p < .05$; ** $p < .01$.

Efectos del uso de material sexual en línea sobre la conducta sexual de riesgo para VIH/SIDA

Para cumplir con el objetivo general se realizaron pruebas de regresión lineal simple y múltiple. Se exploró si el uso de diferentes tipos, uso coactivo y problemático de material sexual en línea presentaban un efecto en la conducta sexual de riesgo para VIH/SIDA a través del análisis de regresión como se muestra en la tabla 8. Se encontró que el uso de diferentes tipos ($R^2 = 18.2\%$, $F_{[1,189]} = 41.965$, $p < .001$) y el uso coactivo ($R^2 = 11.0\%$, $F_{[1,189]} = 23.227$, $p < .001$) de material sexual en línea influyeron en la conducta sexual de riesgo para VIH/SIDA. El modelo planteado para uso problemático de material sexual en línea no fue significativo ($F_{[1,189]} = 2.82$, $p < .06$).

Tabla 8

Regresión Lineal Simple de tipo, uso coactivo y uso problemático de material sexual en línea con conducta sexual de riesgo para VIH/SIDA

Modelos	UMSL	B	Error Estándar	Beta	Valor de p
1	Tipo de MSL	.42	.07	.43	.00
	Fantasías	.12	.09	.15	.22
	Fetichismo	.32	.09	.39	.00
	Sexo violento	-.08	.09	-.08	.33
2	Uso coactivo de MSL	.66	.14	.33	.00
	Dominante	.09	.17	.04	.60
	Exploratorio	.52	.10	.39	.00
3	Uso problemático de MSL	.13	.08	.12	.08
	Personajes ficticios	-.03	.09	-.03	.72
	Dependencia	.14	.06	.18	.03

Nota: UMSL = Uso de Material Sexual en Línea.

En la tabla 9 se puede observar que el uso de material sexual en línea influye en la conducta sexual de riesgo para VIH/SIDA. Se encontró que el uso de material sexual en línea para realizar actividades sexuales en línea como: masturbarse ($R^2 = 6.4\%$, $F_{[1,189]} = 12.801$, $p < .001$), buscar una aventura ($R^2 = 4.8\%$, $F_{[1,189]} = 9.550$, $p < .01$), conocer gente ($R^2 = 5.9\%$, $F_{[1,189]} = 11.879$, $p < .01$) y tener cibersexo ($R^2 = 4.1\%$, $F_{[1,189]} = 8.072$, $p < .01$) presentó un efecto positivo y significativo en la conducta sexual de riesgo para VIH/SIDA.

Tabla 9

Regresión Lineal Simple de uso de material sexual en línea con conducta sexual de riesgo para VIH/SIDA

Modelos	UMSL	B	Error Estándar	Beta	Valor de p
1	Masturbación	.30	.09	.25	.00
2	Excitación	.30	.15	.15	.04
3	Estimularse	.15	.11	.09	.20
4	Aventura	.44	.14	.22	.00
5	Conocer gente	.38	.11	.24	.00
6	Imágenes	.43	.29	.11	.14
7	Cibersexo	.40	.14	.20	.00

Nota: UMSL = Uso de Material Sexual en Línea.

Se exploró el efecto según la riqueza del medio a través de regresión lineal múltiple. Se encontraron coeficientes positivos para los medios ricos y negativos para los medios pobres. Los jóvenes que utilizan los medios ricos para masturbarse ($F_{[2,189]} = 10.169$, $p < .001$), excitarse ($F_{[2,189]} = 4.686$, $p < .05$), estimularse

($F_{[2,189]} = 8.382, p < .001$) y buscar aventuras ($F_{[2,189]} = 6.406, p < .01$), presentaron un efecto en la conducta sexual de riesgo para VIH/SIDA (ver tabla 10). Con base a estos resultados se cumple con el objetivo general.

Tabla 10

Regresión Lineal Múltiple del uso de material sexual en línea de acuerdo a la riqueza del medio con la conducta sexual de riesgo para VIH/SIDA

Modelos	UMSL	B	Error Estándar	Beta	Valor de p
1	Masturbación MR	.43	.11	.42	.00
	Masturbación MP	-.21	.13	-.17	.11
2	Excitación MR	.57	.19	.43	.00
	Excitación MP	-.73	.33	-.32	.02
3	Estimularse MR	.67	.16	.49	.00
	Estimularse MP	-.70	.20	-.41	.00
4	Aventura MR	.51	.17	.31	.00
	Aventura MP	-.21	.23	-.90	.37
5	Conocer gente MR	.39	.14	.31	.00
	Conocer gente MP	-.10	.19	-.05	.62
6	Imágenes MR	.32	.38	.08	.40
	Imágenes MP	.12	.31	.04	.69
7	Cibersexo MR	4.65	4.68	.09	.32
	Cibersexo MP	.27	.16	1.7	.09

Nota: UMSL = Uso de Material Sexual en Línea. RM = Riqueza de los Medios; MR = Medios Ricos; MP = Medios Pobres.

Prueba de hipótesis

Para probar la hipótesis de estudio, se utilizó una prueba de *U* de Mann-Whitney.

Tabla 11

Diferencia del tipo, uso coactivo y uso problemático de material sexual en línea de acuerdo al género

Variable	Género	<i>n</i>	Rango promedio	<i>U</i>	<i>p</i>
Tipo de MSL	Hombre	107	123.96	2465.50	.00
	Mujer	93	73.51		
Fantasías	Hombre	107	126.68	2174.00	.00
	Mujer	93	70.38		
Fetichismo	Hombre	107	120.94	2788.00	.00
	Mujer	93	76.98		
Sexo violento	Hombre	107	114.62	3464.50	.00
	Mujer	93	84.25		
Uso coactivo de MSL	Hombre	102	107.54	3566.00	.00
	Mujer	91	85.19		
Dominante	Hombre	102	102.32	4098.50	.03
	Mujer	91	91.04		
Exploratorio	Hombre	102	105.86	3737.00	.01
	Mujer	91	87.07		
Uso Problemático de MSL	Hombre	102	107.71	3548.50	.00
	Mujer	91	84.99		
Personajes ficticios	Hombre	102	106.04	3719.00	.01
	Mujer	91	86.97		
Dependencia	Hombre	102	98.66	4472.00	.67
	Mujer	91	95.14		

Nota: MSL= Material Sexual en Línea.

En la tabla 11, se puede apreciar que los hombres utilizan en mayor medida diferentes tipos, tienen mayor uso coactivo y presentan mayor uso problemático de material sexual en línea, que las mujeres.

Tabla 12

Diferencia de las actividades con uso de material sexual en línea de acuerdo al género

Variable	Género	<i>n</i>	Rango promedio	<i>U</i>	<i>p</i>
Masturbación	Hombre	107	115.39	3382.00	.00
	Mujer	93	83.37		
Excitación	Hombre	107	105.50	4440.00	.09
	Mujer	93	94.74		
Estimularse	Hombre	107	105.19	4473.50	.13
	Mujer	93	95.10		
Aventura	Hombre	107	111.46	3803.00	.00
	Mujer	93	87.89		
Conocer gente	Hombre	106	112.41	3508.00	.00
	Mujer	92	84.63		
Imágenes	Hombre	106	99.54	4872.00	.98
	Mujer	92	99.46		
Cibersexo	Hombre	106	105.01	4291.50	.02
	Mujer	92	93.15		

En la tabla 12 se muestran las diferencias significativas para el uso de material sexual en línea para actividades sexuales en línea tales como: masturbarse, tener una aventura, conocer gente y tener cibersexo.

En la tabla 13 se muestran las diferencias significativas del uso de material sexual en línea entre los hombres y las mujeres según la riqueza de los medios. Se encontraron diferencias en los medios ricos para masturbarse, tener una aventura y conocer gente; similarmente se encontró diferencia en los medios pobres para masturbarse, tener una aventura, conocer gente y cibersexo.

Tabla 13

Diferencia de género en actividades con material sexual en línea de acuerdo a la riqueza de los medios

Variable	Género	<i>n</i>	Rango promedio	<i>U</i>	<i>p</i>
Masturbación MR	Hombre	107	115.24	3398.00	.00
	Mujer	93	83.54		
Masturbación MP	Hombre	107	106.26	4359.50	.00
	Mujer	93	93.88		
Excitación MR	Hombre	107	105.50	4440.00	.09
	Mujer	93	94.74		
Excitación MP	Hombre	107	100.82	4941.00	.87
	Mujer	93	100.13		
Estimularse MR	Hombre	107	104.43	4555.50	.20
	Mujer	93	95.98		
Estimularse MP	Hombre	107	104.07	4593.00	.06
	Mujer	93	96.39		
Aventura MR	Hombre	107	111.21	3830.00	.00
	Mujer	93	88.18		
Aventura MP	Hombre	107	106.15	4370.50	.01
	Mujer	93	93.99		

Tabla 13

Diferencia de género en actividades con material sexual en línea de acuerdo a la riqueza de los medios (Continuación)

Variable	Género	<i>n</i>	Rango promedio	<i>U</i>	<i>p</i>
Conocer gente MR	Hombre	106	109.52	3813.50	.00
	Mujer	92	87.95		
Conocer gente MP	Hombre	106	110.12	3750.50	.00
	Mujer	92	87.27		
Imágenes MR	Hombre	106	101.16	4700.50	.14
	Mujer	92	97.59		
Imágenes MP	Hombre	106	98.20	4738.50	.44
	Mujer	92	100.99		
Cibersexo MR	Hombre	106	100.89	4728.50	.40
	Mujer	92	97.90		
Cibersexo MP	Hombre	106	104.89	4326.00	.02
	Mujer	92	93.52		

Nota: MR Medios Ricos; MP = Medios Pobres.

En base a estos resultados se puede afirmar que los hombres utilizan en mayor medida el material sexual en línea que las mujeres, por lo que se acepta la hipótesis de estudio.

Capítulo IV

Discusión

El objetivo general del presente estudio fue determinar si el uso de material sexual en línea influye en la conducta sexual de riesgo para VIH/SIDA en jóvenes universitarios. El estudio utilizó como base los conceptos de la Teoría de la Riqueza de los Medios (Daft & Lengel, 1986) y de la Teoría Cognitiva Social (Bandura, 1986). A continuación se discuten los resultados obtenidos de los cuatro objetivos específicos y de la hipótesis planteada. Posteriormente, se presentan las recomendaciones.

En función de los hallazgos encontrados para el cumplimiento del objetivo 1, se encontró que más de la mitad de los jóvenes han utilizado material sexual en línea. Esto puede deberse a que los jóvenes son quienes utilizan en mayor medida el Internet a comparación de otros grupos de edad (INEGI, 2009), aunado a que en Monterrey el promedio en cuanto al número de hora de uso diario se encuentra por arriba de la media nacional. Este porcentaje elevado se podría explicar porque al tener un uso elevado del Internet tienen mayor exposición al uso de material sexual en línea. También se encontró que la mayoría de los jóvenes realizan esta actividad cuando se encuentran solos y siendo menores de edad, lo cual es ilegal. Esto concuerda con lo reportado por Cooper (2002) quien refiere que una de las características de la actividad sexual en línea es la accesibilidad y el anonimato; asimismo Ybarra y Mitchell (2005) refiere que los adolescentes mienten acerca de su edad para visitar lugares con material sexual en línea.

En cuanto a la conducta sexual de riesgo para VIH/SIDA, se encontró que la mayoría de los jóvenes ya habían iniciado su vida sexual y que este inició se dio antes de que cumplieran la mayoría de edad. Lo cual concuerda con lo reportado por el CENSIDA (2009) que menciona que el grupo que tiene mayor riesgo de adquirir el VIH/SIDA es el de 10 a 29 años. Un dato relevante que no había sido explorado con anterioridad es el uso del condón durante el sexo oral, en este estudio se encontró que la

mayoría de los jóvenes no lo utilizó ni en su primera, ni última experiencia con este tipo de sexo. Este resultado puede deberse a que la mayoría de los jóvenes no saben que también pueden infectarse del VIH por medio del sexo oral (Salazar, 2009), además que ellos no creen que el sexo oral es un acto sexual (Remez, 2000). También se encontró que la mayoría de los jóvenes utilizan el condón de manera inconsistente y que tienen múltiples parejas sexuales, lo cual concuerda con diversos estudios (Aymerich, Planes, Gras & Vila, 2008; Empelen & Kok, 2006; Lohman, & Billings, 2008; Mueller, 2009; Piña & Robles, 2005). Se encontró que gran parte de los jóvenes que participaron en el estudio no planeaban sus relaciones sexuales, lo cual es congruente con su etapa de desarrollo ya que a esta edad aun son muy impulsivos y no controlan sus actos (Vargas, Henao & González, 2007).

En cuanto a lo encontrado en el objetivo 2, se puede discutir lo siguiente. Los jóvenes utilizan mayormente los medios ricos para consultar/interactuar con material sexual en línea para realizar actividades como masturbarse, excitarse y conocer parejas sexuales. Este hallazgo concuerda con lo propuesto en la Teoría de la Riqueza de los Medios, la cual se basa en la idea de que los medios ricos tienen mayor capacidad para proporcionar información y transmitir mensajes, aunado a que contienen material sexual es muy probable que causen un mayor interés en los jóvenes (Daft & Lengel, 1986). Asimismo, este resultado es similar a lo reportado por Adebayo, Udegbe y Sunmola (2006); Braun-Coverllie y Rojas (2009); y Mc Farlane, Kachur, Bull y Rietmeijer (2004) quienes encontraron que los jóvenes usan páginas de internet o chat para consultar y/o interactuar con material sexual en línea. Además es importante destacar la relevancia de este hallazgo ya que no existen estudios que hayan abordado el uso de material sexual en línea de acuerdo a la Riqueza de los Medios.

De acuerdo a lo encontrado y considerando el objetivo 3, podemos decir que a mayor uso de material sexual en línea, mayor es la conducta sexual de riesgo para VIH/SIDA. Esto es similar a lo propuesto por Adebayo, Udegbe y Sunmola (2006);

Courtney (2008); Escobar et al. (2005); Goodson, McCormick y Evans (2001); y Gonsalves (2010) quienes utilizaron la Teoría Cognitiva Social y sugieren que las conductas sexuales de riesgo para VIH/SIDA pueden ser adquiridas y reproducidas en sus comportamientos, a través de la imitación y copia de actos de modelos sexuales que se encuentran en el Internet.

En relación al objetivo 4, se encontró que las actividades sexuales en línea en los medios ricos se relacionan en mayor medida con la conducta sexual de riesgo para VIH/SIDA. Lo anterior concuerda con la Teoría de la Riqueza de los Medios que menciona que los medios más ricos ofrecen una mayor información con contenido visual interactivo e incluso audible, lo cual pudiera causar un mayor impacto en los pensamientos y comportamientos de las personas (Daft & Lengel, 1986). Este mismo sustento apoya lo encontrado en el objetivo general en el cual se determinó que el uso de material sexual en línea tiene un efecto significativo en la conducta sexual de riesgo para VIH/SIDA, específicamente se encontró una asociación positiva con los medios ricos. De esto, se puede decir que los jóvenes pueden sentir mayor placer al usar material sexual en línea en los medios ricos y que estos pueden tener un mayor impacto en su aprendizaje ya que pudieran estar más motivados a modelar lo observado en línea. Asimismo, Bandura (1986) refiere que los individuos tienen la capacidad de aprender observando. Por lo que se puede inferir, que los jóvenes pudieron incrementar su aprendizaje en los medios ricos sobre conductas sexuales de riesgo para VIH/SIDA y que los pudieron haber reproducido en sus comportamientos sexuales (Courtney, 2008; Mc Farlane, Kachur, Bull y Rietmeijer, 2004).

De acuerdo a la hipótesis planteada, se probó que el uso de material sexual en línea es mayor en los hombres que en las mujeres. Esto concuerda con lo encontrado por Adebayo, Udegbe y Sunmola (2006); Cooper, Marahan-Martin, Mathy y Maheu (2002); Denaris (2007); Goodson, McCormick y Evans (2001); y Tagushi (2009) quienes reportaron que los hombres son los que más utilizan el Internet para consultar y/o

interactuar con contenido sexual. También este hallazgo podría ser explicado por aspectos relacionados con la cultura mexicana, donde en general existe mayor permisibilidad y accesibilidad para el hombre que para la mujer en cuanto al uso de material sexual (Bogart, Cecil & Pinkerton, 2000).

En cuanto al diseño, se puede decir que resultó apropiado para llevar a cabo el presente estudio, sin embargo el muestreo aleatorio sistemático que implica el uso de un cuenta personas, requiere de mayor personal. Una limitante fue en relación a lo sensible del tema ya que la sexualidad aún es considerada un tabú en nuestra sociedad y aunque se utilizó la plataforma por Internet, no se evaluó la complacencia social. En ese mismo orden ideas, cabe señalar que algunos conceptos relacionados con la sexualidad requieren ser clarificados ya que se presentaron inconsistencias en las preguntas de sexo oral, debido a que no se valoró si los participantes consideran el sexo oral como una conducta sexual. Otra limitante fue que el instrumento no se diseñó para preguntar si alguno de los medios que utilizaron, los llevo a otro medio donde sí pudieron consultar/interactuar con material sexual en línea. Por último, debido a que el estudio fue de tipo transversal y los datos fueron recolectados en una Institución de Educación Privada en Monterrey, la generalización de los mismos debe de hacerse a jóvenes con características similares sin establecer una relación causa-efecto.

Conclusiones

Se puede concluir que los jóvenes utilizan material sexual en línea desde temprana edad y que a la mayoría de ellos les provoca placer observar material sexual en donde se involucran jóvenes de su edad. La mayoría de los jóvenes reportaron una conducta sexual de riesgo ya que la mayoría de los participantes han tenido sexo vaginal, anal u oral en los últimos doce meses, la edad de inicio de las relaciones sexuales fue de 17 años en promedio, más de la mitad reportó no haber utilizado el condón de manera consistente y un tercio de estos han tenido sexo con más de cuatro

parejas sexuales; lo cual los pone en alto riesgo de adquirir una ITS-VIH/SIDA.

También podemos concluir que el uso de material sexual en línea se relaciona con la conducta sexual de riesgo para VIH/SIDA y que esta relación se mostró más fuerte para el uso coactivo y tipo de material sexual en línea. Asimismo, el uso de material sexual en línea en los medios ricos se relaciona con la conducta sexual de riesgo para VIH/SIDA. De igual forma, el uso de material sexual en línea influye en la conducta sexual de riesgo para VIH/SIDA y que en los medios más ricos existe un efecto mayor. Por último se puede decir que los hombre consultan/interactúan en mayor medida con material sexual en línea que las mujeres. Los hallazgos encontrados del estudio confirman lo planteado por la Teoría Cognitiva Social y la Teoría de la Riqueza de los Medios.

Recomendaciones

Para futuros estudios se recomienda incluir adolescentes de temprana edad (10 a 14 años) para realizar seguimientos de estas variables a lo largo del tiempo y establecer una relación causa efecto. Se recomienda seguir utilizando el instrumento ya que fue útil para indagar la riqueza de los medios y sería conveniente hacer distinciones entre los diferentes tipos de medios. Se recomienda continuar con el uso de plataformas en Internet como el Survey Monkey ya que estas son de bajo costo y permiten además dar una mayor confidencialidad al sujeto y al exportar los datos se evita error en la captura. Asimismo, sería conveniente evaluar el riesgo de los medios en cuanto a su potencialidad para conectar con algún otro medio ya que de acuerdo a la Teoría de la Riqueza de los Medios, un medio puede conducir a otro según su capacidad de comunicación y debido a que esto no se indago sería recomendable indagarlo en estudios futuros. También sería de interés indagar la relación que existe entre el uso de material sexual en línea y comportamientos sexuales de riesgo para VIH/SIDA más específicos, por ejemplo: número de parejas sexuales. Sería de especial relevancia

realizar un estudio similar en población de hombres que tienen sexo con hombres, ya que la mayor parte de ellos establece relaciones por medio del Internet. En base a los hallazgos de este estudio se sugiere realizar intervenciones para niños, adolescentes, jóvenes y padres para establecer medidas de higiene sexual en los medios electrónicos, principalmente en el Internet.

Referencias

- Adebayo, D., Udegbe, I., & Sunmola, A. (2006). Gender, Internet use, and sexual behavior orientation among young Nigerians. *Cyberpsychology & Behavior*, 9(6), 242-252.
- Asociación Mexicana de Internet (AMIPIC, 2010). Hábitos de los usuarios de Internet en México. Recuperado de <http://www.amipci.org.mx/estudios/temp/Estudiofinalversion1110-0198933001274287495OB.pdf>
- Aymerich, A., Planes, P., Gras, P., & Vila, C. (2008). Relaciones heterosexuales e intenciones de conductas de riesgo en estudiantes de bachillerato. *Anuario de Psicología Clínica y de la Salud*, 4, 63-71.
- Bandura, A. (1986). *Social foundations of thought and action: A social cognitive theory*. Englewood Cliffs, New Jersey: Prentice-Hall.
- Benavides, R., Gonzalez, V., & Valdez, C. (2011). *Psychometric properties of online sexual activity instrument*. Manuscrito presentado para su publicación.
- Burns, N., & Grove, S. K. (2004). *Investigación en enfermería*, España: Elsevier.
- Braun-Courville, D., & Rojas, M. (2009). Exposure to sexually explicit web sites and adolescent sexual attitudes and behaviors. *Journal of Adolescent Health*, 45(2), 156-162.
- Bogart, L. M., Cecil, G. & Pinkerton, S. D. (2000). Hispanic adults' beliefs, attitudes and intentions regarding the female condom. *Journal of Behavioral Medicine*, 23(2), 181-205.
- Centro Nacional para la Prevención y Control del VIH/SIDA (CENSIDA, 2009). Casos nuevos y acumulados de SIDA en jóvenes de 15 a 29 años, por categoría de transmisión y sexo. Recuperado de http://www.censida.salud.gob.mx/descargas/2009/cifras/Nov2009/05_casoNuev

AcumJoven.pdf

Consejo Estatal para la prevención y el Control del VIH/SIDA (COESIDA, 2008).

COESIDA Nuevo León. Recuperado de

<http://www.google.com.mx/searchl=es&q=COESIDA2C+2008.NuevoLeC3B3nmeta>

Courtney, P. (2008). *Internet use and its effect on sexual behavior in traditional*. (Tesis doctoral, The University of Florida, United States). Recuperada de Dissertations & Theses: Full Text database.

Cooper, A. (2002). *Sex & the internet: a guidebook for clinicians*. New York: Brunner-Routledge.

Cooper, A., Marahan-Martin, J., Mathy, R., & Maheu, M. (2002). Towards an increased understanding of user demographics in online sexual activities. *Journal of Sex and Marital Therapy*, 28, 105-109.

Cooper, A., Scherer, C., Boies, S., & Gordon, B. (1999). Sexuality on the Internet: from sexual exploration to pathological expression. *Professional Psychology: Research and Practice*, 30(2), 154-164.

Daft, R., & Lengel, R. (1986). Organizational information requirements, media richness and structural design. *Management science*, 32(5), 355-366.

Escobar, C., Tortolero, S., Markham, C., Low, B., Eitel, P., & Thickstun, P. (2005). Impact of the media on adolescent sexual attitudes and behaviors. *Journal of the American Academy of Pediatrics*, 116(1), 303-326.

García, I., Ávila, E., González, A., & Carmona, M. (2002). Conocimientos de los adolescentes sobre aspectos de la sexualidad. *Revista Cubana Pediatría*, 74(4), 1-6.

Goodson, P., McCormick, D., & Evans, A. (2001). Searching for sexually explicit materials on the Internet: An exploratory study of college students' behavior and attitudes. *Archives of Sexual Behavior*, 30(2), 101.

- Gonsalves, V. (2010). Exploring online sexually explicit material: What is the relationship to sexual coercion? (Tesis doctoral, The University of Nebraska, United States, Lincoln). Recuperada de Dissertations & Theses: Full Text database.
- Griffiths, M. (2001). Sex on the Internet: Observations and implications for Internet sex addiction. *The Journal of Sex Research*, 38(4), 333.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI, 2009). Estadísticas a propósito del día mundial de Internet datos nacionales (Cifras del 17 de mayo del 2009). Recuperado de www.inegi.gob.mx/inegi/.../espanol/.../estadisticas/.../Internet0.doc
- LaRose, R., & Eastin, M. (2004). A social cognitive theory of Internet uses and gratifications: Toward a new model of media attendance. *Journal of Broadcasting & Electronic Media*, 48(3), 358.
- Lo, V., & Wei, R. (2005). Exposure to Internet pornography and Taiwanese adolescents' sexual attitudes and behaviour. *Journal of Broadcasting and Electronic Media*, 49(2), 221-237.
- Marín, B., Coyle, K., Gomez, C., Carvajal, S., & Kirby, D. (2000). Older boyfriends and girlfriends increase risk of sexual initiation in young adolescents. *Journal of Adolescent Health*, 27, 409-418.
- McFarlane, M., Bull, S., & Rietmeijer, C. (2000). The Internet as a newly emerging risk environment. *The Journal of the American Medical Association*, 284(4), 443-446.
- McFarlane, M., Kachur, R., Bull, S., & Rietmeijer, C. (2004). Woman, the Internet, and sexually transmitted infections. *Journal of Women's Health*, 13(6), 689-694.
- Melamud, A., Otero, P., Nasanovsky, J., Stechina, D., Goldfarb, G., & Svetliza, J. (2007). Los niños, sus padres, Internet y los pediatras. *Archivos Argentinos de Pediatría*, 71(4), 105-368.

- Metzner-Szigeth. (diciembre, 2006). “El movimiento y la matriz” Internet y transformación socio-cultural. *Revista Iberoamericana de la Ciencia, Tecnología, sociedad e Innovación*, 7. Recuperado de <http://www.oei.es/revistactsi/numero7/articulo04.htm>
- Motañez, M. (2008). Normas subjetivas para VIH/SIDA y conducta sexual en adolescentes. (Tesis de maestría). Universidad Autónoma de Nuevo León, México.
- Newberry, B. (2001). Media richness, social presence and technology supported communication activities in education. Recuperado de http://learn.gen.org/Resources/lgend101_norm1/200/210/211_3.html
- Nursing informatics (2008). Announcing the publication of “nursing informatics and the foundation of knowledge”. Recuperado de <http://www.nursing-informatics.com/ninewsv5n2a.html>
- Organización Mundial de la Salud (OMS, 2009). Los accidentes de tránsito, el suicidio y las afecciones maternas figuran entre las principales causas de muerte de los jóvenes. Recuperado de http://www.who.int/mediacentre/news/releases/2009/adolescent_mortality_20090911/es/
- Peter, J., & Valkenburg, P. (2006). Adolescents’ exposure to sexually explicit material on the Internet. *Communication Research*, 33, 178–204.
- Pew Internet and American Life Project. (2010). Social media and young adults. Recuperado de <http://pewInternet.org/Reports/2010/Social-Media-and-Young-Adults.aspx>
- Polít, D., & Hungler, B. (1999). *Investigación en ciencias de la salud*. México: McGraw Hill Interamericana.
- Remez, L. (2000). Oral sex among adolescents: is it sex or is it abstinences. *Family Planning Perspectives*, 32(6), 298-299.

- Salazar, L., Crosby, R., DiClemente, R., Wingood, G., Rose, E., McDermott-Sales, J., & Caliendo, A. (2009). African-American female adolescents who engage in oral, vaginal and anal sex: “doing it all” as a significant marker for risk of sexually transmitted infection. *Aids and Behavior*, *13*(1), 85-93.
- Secretaría de Salud (1987). *Reglamento de la Ley General de Salud en Materia de Investigación para la Salud*. Recuperado de <http://www.salud.gob.mx/unidades/cdi/nom/compi/rlgsmmpsam.html>
- Taguchi, K. (2009). Japanese college student’s exposure to sexually explicit Internet material and sexual attitudes (Tesis doctoral, The University of Kansas, United States). Recuperada de http://biblioteca.universia.net/html_bura/ficha/params/title/japanese-college-students-exposure-to-sexually-explicit-internet-material-seim/id/49774526.html
- Toomey, K., & Rothenberg, R. (2000). Sex and cyberspace-virtual networks leading to high-risk sex. *The Journal of the American Medical Association*, *284*(4), 485-487.
- Valle, M. (2011). Modelo motivacional para la conducta sexual de riesgo para VIH/SIDA en jóvenes (Tesis Doctoral). Universidad Autónoma de Nuevo León.
- Waltz, F., Strickland, O., & Lenz, E. (2005). *Measurement in Nursing and Health Research*. New York: Springer Publishing Company, Inc.
- Wolak, D., Finkelhor, D., & Mitchell K. (2004). Internet-initiated sex crimes against minors: Implications for prevention based on findings from a national study. *Journal of Adolescent Health*, *11*, 424.
- Ybarra, M., & Mitchell, K. (2005). Exposure to Internet pornography among children and adolescents: A national survey. *Cyber Psychology & Behavior*, *8*, 473-486.
- Vargas T., Henao, J., & González, C. (2007). Toma de decisiones sexuales y reproductivas en la adolescencia. *Acta Colombiana de Psicología*, *10*(1), 49-63.

Apéndices

Apéndice A

Datos socio demográficos

1. ¿Cuántos años tienes? _____ Años
2. Marca tu sexo _____(1)Masculino _____(2)Femenino
3. ¿Actualmente estas? _____(1) Soltero (a) _____(2) En una relación de noviazgo
_____ (3) Empezando una relación _____(4) En una relación de compromiso para
matrimonio _____(5) Separado (a) _____(6) Divorciado (a) _____(7) Viudo (a)

Apéndice B

Instrumento de Uso de Material Sexual en Línea

© Gonsalves (2010)

Apéndice C

Comportamiento Sexual de la Encuesta de Salud Estudiantil

© Marín, Coyle, Gómez, Carvajal y Kirby (2000).

Apéndice D

Solicitud de autorización



UANL



FAEN



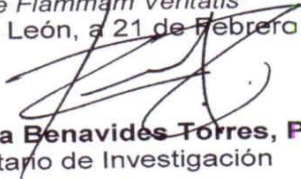
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN □ FACULTAD DE ENFERMERÍA □ SUBDIRECCIÓN DE POSGRADO E INVESTIGACIÓN
Oficio FAEN No. 065/2011

A QUIÉN CORRESPONDA:

Por medio de la presente me es grato saludarle y a la vez solicitarle su autorización para que la LIC. CAROLINA VALDEZ MONTERO, quien cursa el cuarto semestre del programa de **Maestría en Ciencias de Enfermería** pueda recolectar datos para su estudio de tesis titulado **"USO DE MATERIAL SEXUAL EN LÍNEA Y CONDUCTAS SEXUALES DE RIESGO PARA VIH/SIDA EN JÓVENES UNIVERSITARIOS"**. De ser favorecida con esta petición, se seleccionarían al azar estudiantes entre 18 y 25 años, a los cuales, con su previa autorización, se les enviaría por correo electrónico la encuesta para que la contesten. Estas actividades están planeadas para los meses de Febrero y Marzo de 2011. Lo anterior es con el fin de llevar a cabo la recolección de información para su estudio antes mencionado, el cual fue aprobado por las Comisiones de Investigación y Ética de esta Facultad los días 24 y 25 de Noviembre de 2010. Dicho trabajo está registrado bajo esta secretaría con el número **FAEN-M-803**.

De ser de su interés, al término de la recolección de datos se podría dar una plática o conferencia sobre prevención de VIH/SIDA a los estudiantes de la prestigiada institución a su digno cargo. Sin más por el momento, me despido de Usted, agradeciéndole de antemano las atenciones que se sirva a tener con nuestra alumna que sin duda contribuirán en el éxito de su investigación para la obtención de grado de Maestría, quedo de Usted.

Atentamente,
"Alere Flammam Veritatis"
Monterrey Nuevo León, a 21 de febrero de 2011


Raquel Alicia Benavides Torres, Ph.D.
Secretario de Investigación



ccp. archivo



Ave. Gonzalitos No. 1500 Norte C.P., 64460
Monterrey, Nuevo León, México
Tel. 83 48 18 47 Ext. 112 Fax: 83 48 63 28

Apéndice E

Consentimiento informado

TITULO: Uso de Material Sexual en Línea y Conductas Sexuales de Riesgo para VIH/SIDA en Jóvenes Universitarios

Investigador Principal:

Lic. Carolina Valdez Montero alumna de Maestría en Ciencias de Enfermería
Universidad Autónoma de Nuevo León

PROPÓSITO: La Lic. Carolina Valdez Montero me ha invitado a un estudio que forma parte de un requisito para obtener el grado de Maestría en Ciencias de Enfermería. Me ha explicado que quiere la relación entre el uso de material sexual en línea y las conductas sexuales en jóvenes universitarios. También, me ha explicado que mi participación consiste en contestar algunas preguntas en relación a temas sexuales en una computadora portátil con una duración del cuestionario será de 30 a 40 minutos.

CONFIDENCIALIDAD: Entiendo que el cuestionario incluye preguntas sobre sexualidad que algunas personas llevan a cabo por lo que todas las respuestas se guardarán en privado y estricto anonimato. A nadie se le informará sobre lo que conteste y mi nombre no aparecerá en el cuestionario. Los datos serán guardados en una base de datos en línea a la que solo el equipo de trabajo de este estudio tendrá acceso, en un año posterior a que haya concluido el estudio, después de este tiempo todos los cuestionarios serán eliminados.

RIESGOS: Puedo sentirme incomodo (a) con algunas preguntas relacionadas con temas sexuales.

BENEFICIOS: Se me ha explicado que no se conocen beneficios directos para los participantes.

DISPONIBILIDAD DE NUEVA INFORMACIÓN: Entiendo que si tengo preguntas acerca de la investigación, tengo derecho de llamar a la Facultad de Enfermería de la UANL con la Secretaria de la Comisión de Ética Bertha Alicia Salazar PhD y si tengo dudas adicionales respecto al estudio me puedo comunicar con la Secretaria de Investigación Raquel Alicia Benavides Torres PhD al teléfono 83 48 18 47.

RENUNCIA/RETIRO: Se me explicó que la participación en este estudio es voluntaria y si decido retirarme esto no afectara mi relación con esta escuela.

CONCLUSIÓN: He leído y entendido la forma de consentimiento. Se me dio la oportunidad para realizar preguntas y he recibido respuestas satisfactorias. Estoy de acuerdo en participar en esta investigación. Una vez que firme, entiendo que una copia de este documento será guardada junto con su archivo de investigación.

Consentimiento para participar en el estudio de investigación:

La Lic. Carolina Valdez Montero me ha explicado y dado a conocer en qué consiste el estudio y los beneficios de mi participación, así como que puedo decidir retirarme y dejar de participar en cualquier momento que lo desee.

Correo electrónico y Firma del participante

Testigo 1

Nombre y firma

Testigo 2

Nombre y firma

Resumen Autobiográfico
Lic. Carolina Valdez Montero

Candidato para obtener el Grado de Maestría en Ciencias de enfermería

Tesis: USO DE MATERIAL SEXUAL EN LÍNEA Y CONDUCTA SEXUAL
DE RIESGO PARA VIH/SIDA EN JÓVENES UNIVERSITARIOS

LGAC: VIH/SIDA en Grupos Vulnerables

Biografía: Nacida en la ciudad de Los Mochis, Sinaloa, el día 13 de Febrero de 1986, hija del Sr. Enrique Soto y la Sra. Dora Luz Montero Lugo.

Educación: Egresada de la Escuela Superior de Enfermería de Los Mochis de la Universidad Autónoma de Sinaloa con grado de Licenciada en Enfermería en el 2007. Becaria del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) para realizar estudios de Maestría en Ciencias de Enfermería en la Universidad Autónoma de Nuevo León, durante el período 2009 - 2011. Miembro activo del Sigma Theta Tau International, Honor Society of Nursing; Capítulo Tau Alpha.

Experiencia laboral: Jefa del Departamento de área de Hemodiálisis del Hospital Fátima de Los Mochis del 2007 al 2009. Enfermera del área de hemodiálisis en el ISSSTE en el 2009. Colaboró en diversas ponencias dirigidas a los cuidadores de personas con Alzheimer en los inicios de la Asociación de Alzheimer de Los Mochis.

Facilitador del Currículo de Adolescentes y Padres del Programa ¡Cuídate! para reducir el riesgo de VIH/SIDA en adolescentes.

Entrenador para Facilitadores del Currículo de Adolescentes del Programa ¡Cuídate! para reducir el riesgo de VIH/SIDA en adolescentes.

E-mail: cavamontero@gmail.com